



EL NACIMIENTO DE LA NACIÓN DE DIOS

MOISÉS Parte 1

**Un comentario de enseñanza bíblica
para estudio personal o grupal**

por Fred Morris

Traducido por Carlos A. López



Publicaciones de Marañ



**ÉXODO Parte 1
Capítulos 1 al 20**

EL NACIMIENTO DE LA NACIÓN DE DIOS: MOISÉS Parte 1

ÉXODO Parte 1, Capítulos 1 al 20

- **La princesa egipcia y el bebé Moisés**
- **Cómo usa Dios los problemas de la vida para nuestro bien**
- **Dios le habla a Moisés desde una zarza ardiente**
- **Diez plagas de Dios derrotan a Faraón**

- **Explicación de la Pascua judía**
- **Entrega de la esclavitud en Egipto**
- **Carne, pan y agua de Dios**
- **Los israelitas se preparan para encontrarse con su Dios santo**

ESTE LIBRO nos dice cómo Dios cumplió la promesa que le hizo a Abraham hace casi 4000 años. Dios dijo que Abraham tendría una familia muy numerosa que viviría en Canaán, el país que ahora llamamos Israel. Este libro comienza cuando la familia de Jacob vivía en Egipto. Jacob era el nieto de Abraham a quien Dios más tarde llamó Israel. Esta historia cuenta cómo Dios los sacó de Egipto a Canaán. Nos habla del plan de Dios para el pueblo de Israel (más tarde conocidos como judíos). Nos habla de la importancia de la Pascua y los Diez Mandamientos para los judíos y cristianos de hoy.

LAS PUBLICACIONES DE MANÁ publican pequeños comentarios de enseñanza bíblica escritos por Fred Morris. Durante muchos años, Fred y su esposa Lorna viajaron por todo el mundo enseñando y predicando. Sus libros son fáciles de leer, comprender y traducir a otros idiomas. Brindan enseñanza básica para usar por su cuenta o para estudiar en grupo, además de notas adicionales para estudiantes de la Biblia, maestros y pastores.

ESTOS LIBROS te ayudarán a comprender la verdad de Dios Todopoderoso. Es adorado por millones de judíos y cristianos en todo el mundo. Estos libros también te ayudarán a recibir la salvación y la vida eterna a través del Hijo de Dios, Jesús el Cristo, quien es el Mesías de Israel. Te ayudarán a hablar de tu fe en Dios ya rezarle. Te ayudarán a guiarte para que no vayas por el camino equivocado en la vida. Ellos te ayudarán a vivir una vida que agrada a Dios a través del amor y el poder de Su Espíritu Santo. Esto fue prometido a todos los creyentes después de la crucifixión y resurrección de Jesús que creen que Él es el Hijo de Dios.

ORAMOS para que puedas tener una nueva paz y un propósito en la vida mientras confías en Dios, lees la Biblia y usas estos comentarios. Mientras estudias la verdad del Antiguo y Nuevo Testamento de Dios, piensa en lo que Jesús enseñó y sufrió hace 2000 años por tu salvación y lo que Él te está llamando a decir y hacer hoy para preparar el camino para Su regreso.

Publicaciones de Maná

COMENTARIOS BÍBLICOS FUNDAMENTALES

“El secreto del Reino de Dios os ha sido dado” (Marcos 4:11)

Al lector o líder

Estos comentarios de la Biblia explican la verdad sobre la Palabra de Dios de una manera que es fácil de leer y entender. También son fáciles de traducir. Puede usar estos libros para estudiar la Biblia por su cuenta o con otros en un grupo. Cada persona debe tener su propio libro y una Biblia si es posible.



Lectura bíblica: Cuando vea esto, significa que usted o el líder de su grupo siempre deben leer primero el pasaje de la Biblia antes de leer este libro.



Hable sobre esto: Donde vea esto, hay preguntas para responder en oración o para discutir en un grupo de estudio. También ayudan al lector a recordar los versículos de la Biblia.



Piensa en esto: donde ves esto, la pregunta requiere más tiempo para la meditación personal.

Agradecimientos: Para efectos de traducción se usó: SANTA BIBLIA NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL Copyright © 1999 by Biblica Inc. Usado con permiso de Biblica, Inc. Todos los derechos reservados en todo el mundo.

Las imágenes son copyright © Global Recordings Network (GRN). Usado con permiso.

Moses Part 1 Manna Bible teaching commentary © 2007, 2012, 2021 Fred Morris, Manna Publications (USA) Inc. All rights reserved

God has enabled us to print this title in the following countries:

Revised Worldwide English edition first published in the UK in 2007

Reprinted 2007 in Uganda (English)

Reprinted 2011 in India (Telugu) and D. R. Congo, Katanga (French, Kiluba and Kisongye)

Reprinted 2012 in India (Telugu) and D. R. Congo, Katanga (French and Kisongye)

Second edition published 2012 in Cameroon (French and English), India (Telugu), Zimbabwe (English)

Reprinted 2014 in D.R. Congo, Katanga (French, Kiluba, Kisongye), Ethiopia (Amharic)

Reprinted 2015 in Cameroon (English), Malawi (Chicewa)

Reprinted 2016 in Cameroon (French)

Reprinted 2017 in Myanmar (Falam Chin), Armenia (Armenian)

Reprinted 2018 in D.R. Congo, Katanga (French, Kiluba), Malawi (Chichewa), Cameroon (French)















Reprinted 2019 in D.R. Congo, Katanga (French, Kiluba), Armenia (Armenian), Uganda (English)












Reprinted 2020 in D.R. Congo, Katanga (French, Kiluba)

Third edition published 2021 in the UK.

Translated into Spanish 2023

CONTENIDO

	INTRODUCCIÓN.....	6
	Lectura de la Biblia: Éxodo 1	7
	LAS BENDICIONES Y MALDICIONES DE DIOS.....	7
	¿Por qué Dios permite que la gente sufra?.....	8
	Lectura de la Biblia: Éxodo 2	9
	LA PRINCESA Y EL BEBÉ MOISÉS.....	9
	Dios salvó al bebé Moisés y Dios salvó al niño Jesús.....	10
	MOISÉS HUYE DE EGIPTO.....	10
	MOISÉS SE CONVIERTE EN PASTOR EN TIERRA EXTRANJERA.....	11
	Jetro y el pueblo de Madián.....	11
	Lectura de la Biblia: Éxodo 3	12
	DIOS HABLA A MOISÉS DESDE DENTRO DE UNA ZARZA.....	12
	Los nombres especiales de Dios.....	13
	MOISÉS INTENTA DECIR "NO" A DIOS.....	14
	DIOS LE DICE MUCHAS COSAS A MOISÉS.....	14
	Lectura de la Biblia: Éxodo 4	15
	DIOS PREPARA A MOISÉS PARA REGRESAR A EGIPTO.....	15
	DIOS EXIGE SANTIDAD Y OBEDIENCIA DE MOISÉS.....	16
	MOISÉS SE ENCUENTRA CON EL PUEBLO DE ISRAEL.....	17
	Lectura bíblica: Éxodo 5 a 6	18
	MOISÉS Y AARÓN VAN A FARAÓN.....	18
	LO QUE MOISÉS LE DIJO A DIOS.....	19
	LO QUE DIOS LE DIJO A MOISÉS.....	19
	MOISÉS Y EL PUEBLO DE ISRAEL DUDAN DE DIOS.....	19
	Lectura bíblica: Éxodo 7 al 10	20
	DIOS AYUDA A MOISÉS A TENER ESPERANZA.....	20
	EL MILAGRO DE LA VARA DE AARON.....	21
	DIOS ENVÍA DIEZ PLAGAS SOBRE EGIPTO.....	21
	POR QUÉ DIOS ENVIÓ LAS PLAGAS.....	22
	LO QUE DIJO FARAON.....	23
	Lectura bíblica: Éxodo 11 al 12	24
	EL CASTIGO FINAL.....	24
	LA NOCHE DE LA PASCUA.....	24
	La Pascua y la Última Cena.....	26
	EL PUEBLO DE ISRAEL DEJA EGIPTO.....	27
	Lectura bíblica: Éxodo 13	27
	EL SEÑOR LOS CONDUCE POR EL DESIERTO.....	27
	Lectura bíblica: Éxodo 14	29

	LOS EGIPCIOS INTENTAN DETENER EL ÉXODO	29
	DIOS SALVA AL PUEBLO DE ISRAEL	29
	Lectura de la Biblia: Éxodo 15	30
	LA CANCIÓN DE MOISÉS	30
	¿No hay camino por delante en la vida?.....	31
	UN CAMINO POR EL DESIERTO.....	31
	Lectura bíblica: Éxodo 16	32
	MANÁ CAÍDO DEL CIELO	32
	Maná del cielo: viejo y nuevo	33
	Lectura bíblica: Éxodo 17	34
	LA ROCA EN EL DESIERTO	34
	DIOS PELEA POR ISRAEL.....	34
	Lectura de la Biblia: Éxodo 18	36
	JETRO VISITA A MOISÉS	36
	MOISÉS TRATA DE GUIAR AL PUEBLO.....	37
	Lectura de la Biblia: Éxodo 19	38
	DIOS PREPARA AL PUEBLO PARA ENCONTRARLE	38
	Todo creyente hoy es un sacerdote	39
	Un nuevo comienzo: el temor y el amor de Dios.....	40
	Lectura de la Biblia: Éxodo 20	41
	LOS DIEZ MANDAMIENTOS DE DIOS.....	41
	Los Diez Mandamientos y la salvación solo a través de Cristo.....	43
	UN NUEVO COMIENZO PARA ADORAR A DIOS.....	43
	CONCLUSIONES	44

Éxodo Parte 1, Capítulos 1 al 20

INTRODUCCIÓN

Éxodo, el segundo libro de la Biblia, habla de las familias de los 12 hijos de Jacob cuando se mudaron de Egipto. Jacob era el nieto de Abraham. Dios le dio un nuevo nombre 'Israel' a Jacob.

Dios envió a Abraham desde la ciudad de Ur, a Harán, luego a Siquem en Canaán. Dios prometió a Abraham que a su familia se le daría toda la tierra de Canaán (Génesis 11:31 a 12:8). Pero Dios también le dijo a Abraham que su familia viviría en Egipto durante 400 años antes de vivir en la tierra que Él les prometió (Génesis 15:13). Esto sucedió hace casi 4000 años durante la vida del nieto de Abraham, Jacob, llamado Israel.

Había buena comida en Egipto y buena hierba para sus ovejas. Al principio, el pueblo de Israel era feliz y tuvieron muchos hijos. Comenzaron a olvidarse de la promesa de Dios de vivir en Canaán. Vivieron en paz en la tierra de Egipto. Durante ese tiempo, la familia de Jacob (los hijos de Israel) creció a más de un millón de personas. Después de 400 años en Egipto, Dios sabía que era hora de que regresaran a la Tierra Prometida de Canaán.



Dios no olvidó Sus promesas a Abraham, Isaac y Jacob. Ya, una de sus promesas se había hecho realidad ya que habían vivido en Egipto durante 400 años. Una gran cantidad de personas nacieron a través del nieto de Abraham, Jacob (Israel), quien tuvo 12 hijos propios. Era el propósito de Dios que un día la familia de Israel fuera "tan numerosa como las estrellas en el cielo" y "como los granos de arena a la orilla del mar" (Génesis 22:17). Había tantos de ellos en Egipto que "llenaron la tierra" (Éxodo 1:7) en el norte de Egipto.

Dios también le dio una advertencia a Abraham: "El SEÑOR le dijo: —Debes saber que tus descendientes vivirán como extranjeros en tierra extraña, donde serán esclavizados y maltratados durante cuatrocientos años." (Génesis 15:13). Ahora era el final de los 400 años. Era hora de que el pueblo de Israel saliera de Egipto y se fuera a vivir a la Tierra Prometida. Por lo tanto, Dios le hizo la vida muy difícil al pueblo para que quisieran salir de Egipto.

Dios hizo una manera especial para que todos se fueran. Los primeros capítulos de Éxodo nos cuentan cómo Dios hizo realidad sus promesas a través de mucho sufrimiento. Cuenta cómo Dios los salvó de ser esclavos en Egipto y los preparó para vivir una vida santa en la Tierra Prometida. Dios dice por qué dispuso el éxodo, la salida de Egipto, en el capítulo 9 versículo 1: "Deja ir a mi pueblo para que me adore". A través de este éxodo, Dios convirtió al pueblo de Israel en una gran nación. Los apartó para adorar al único Dios verdadero, Yahvé. Esta es la historia del nacimiento de la nación de Israel, el pueblo especial de Dios (Éxodo 6:7).

Nota: los nombres de la Biblia a menudo cambian a lo largo de los años. Hebreos significa lo mismo que israelitas o hijos de Israel o pueblo de Israel. Más tarde fueron llamados judíos.



Lectura de la Biblia: Éxodo 1

LAS BENDICIONES Y MALDICIONES DE DIOS

Después de muchos años en Egipto, había un nuevo faraón (rey). Tenía miedo del pueblo de Israel (Éxodo 1:9). Él dijo: "Hay tantos israelitas que podrían unirse a nuestros enemigos y pelear contra nosotros".

Así que los hizo sus esclavos. Los hombres fueron obligados a hacer ladrillos para construir ciudades (1:14). Las mujeres se vieron obligadas a trabajar duro en los campos. Los egipcios a cargo de los esclavos eran crueles. ¿Sufrieron los hebreos? ¿lloraron? ¿Murieron? ¡Sí! Pero Dios estaba con ellos. Él prometió salvarlos. En lugar de temer a los egipcios ya los dioses y espíritus malignos de Egipto, los hebreos aprendieron a temer a Yahvé, el Dios de Abraham, que es Dios Todopoderoso, el Creador de todas las cosas.

Mientras tanto, el número de hebreos seguía creciendo, por lo que Faraón trató de matar a todos los bebés varones hebreos (1:16, 22).

Esta es la primera vez que el pueblo de Israel es perseguido. Desde entonces, muchos reyes y muchas naciones trataron de destruir a los judíos, pero Dios castigó a esas naciones. Dios le advirtió a Abraham que esto sucedería. "Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan" (Génesis 12:3). Al mismo tiempo, Dios prometió que "todas las personas en la Tierra serán bendecidas por ti!" Esto sucedió cuando Jesucristo vivió y murió en la Tierra para salvar al mundo del pecado. Él es el Mesías, cuyo nombre hebreo es Yeshua.



¿Por qué Dios permite que la gente sufra?

¿Por qué Dios permitió que el Pueblo de Israel sufriera? Muchas personas vivieron y murieron antes de que Dios enviara a Moisés para detener su sufrimiento. Los mayores recordaban los buenos tiempos antes de ser esclavos. Ahora querían que Dios los ayudara. Pero si no fueran esclavos y volvieran a ser felices, ¿querrían salir de Egipto? Si no sufrían, tal vez querrían quedarse en Egipto. Se volvieron infelices y esto les hizo pedir a Dios que los ayudara. Oraron a Dios y Él contestó sus oraciones. Esto fue parte del cumplimiento de la promesa de Dios a Abraham de crecer en número y regresar a Canaán.

El pueblo de Israel fue escogido por Dios para un propósito especial. Pero muchos de ellos habían olvidado que Dios le había dicho a Abraham que serían esclavos en Egipto. Se olvidaron de que Dios le había prometido a Abraham que tendría una familia numerosa y los llevaría a la Tierra Prometida de Canaán.

Ahora eran una nación de más de un millón de personas. Pero Egipto no era la tierra que Dios les prometió. Al final de 430 años en Egipto, Dios les hizo querer salir de Egipto. Pronto serían una nación que lo adoraría en la tierra que Él había escogido.

Ahora podemos entender por qué Dios los dejó sufrir. Trabajó para bien en sus vidas. Nosotros también podemos aprender de esto. Nunca debemos olvidar que Dios tiene un propósito para nosotros. Cuando sufrimos, debemos llamar a Dios y pedirle que nos salve. También debemos confiar en Dios y recordar que Él nos ama. No debemos estar enojados con Dios. Debemos pedirle que nos ayude y nos muestre cómo nuestros problemas están obrando para nuestro bien (Romanos 8:28).

Dios entiende si estamos tristes o enojados a veces. Debemos recordar que Dios nos ama, pero nos suceden muchos problemas en este mundo a causa del pecado personal o accidentes o ignorancia o los pecados y la persecución de otros.

Los cristianos también somos el pueblo especial de Dios. Pero nosotros también tenemos problemas. Recuerda que Dios no deja de amarnos cuando tenemos problemas. Él siempre nos escucha cuando lo llamamos. Él siempre está con nosotros y nos ayudará. Mucha gente es enemiga de judíos y cristianos. Nuestros enemigos nos hacen cosas malas porque tienen miedo de la verdad y el poder de Dios.

A veces, debemos quedarnos donde estamos y sufrir. A veces, debemos estar listos para ir a donde Dios quiere que vayamos y no quedarnos en el lugar equivocado. Debemos confiar en Dios. Sabemos que Él escucha, comprende y salva a Su pueblo. Él no siempre responde nuestras oraciones rápidamente. Pero no debemos dejar de confiar en Dios. Y cuando Él nos ayude a entender qué hacer, debemos estar listos para actuar rápidamente. ¡Debemos estar preparados para el cambio!

Pablo dice que debemos aprender a regocijarnos en nuestro sufrimiento (Romanos 5:3). Lea más sobre el sufrimiento en el comentario de la Biblia Manna sobre Romanos Parte 1.



Habla sobre esto:

1. ¿Cómo se convirtieron los hebreos en esclavos (1:7-11)? ¿Qué órdenes perversas dio el nuevo rey (1:16, 22)?
2. Cuando la vida era fácil para los hijos de Israel, ¿se acordaban de Dios? Cuando la vida fue difícil para los hijos de Israel, ¿se acordaron de Dios? ¿Estas respuestas siguen siendo las mismas hoy para todos nosotros?
3. ¿Qué hizo Dios para preparar a los hijos de Israel para los grandes cambios que quería para ellos?



Lectura de la Biblia: Éxodo 2

LA PRINCESA Y EL BEBÉ MOISÉS

Ahora era tiempo de que Dios castigara a los egipcios, para salvar a Su pueblo y llevarlos a la Tierra Prometida de Canaán. ¡Así que hizo un camino para que un niño hebreo viviera en el palacio del rey! Su nombre era Moisés. Más tarde, Dios lo usó para hablar con el rey y decirle que liberara al pueblo.

Cuando Moisés era un bebé, sus padres confiaron en Dios para mantenerlo a salvo. Lo escondieron en una canasta en el río Nilo. La hija del rey Faraón lo encontró y lo crió (Éxodo 2:3-10). Este fue un milagro de Dios, porque Moisés creció en el palacio del rey. Fue a las mejores escuelas egipcias, pero no olvidó lo que su madre le enseñó por el Espíritu de Dios.

La gente pensaba que Moisés era el "hijo de la hija de Faraón", pero cuando era hombre quería que la gente supiera que era hebreo (Hebreos 11:24). Quería adorar al Dios de Abraham, Isaac y Jacob. Eso era más importante que ser rico y vivir en el palacio del rey. El pueblo del rey no adoraba al Dios Todopoderoso de judíos y cristianos cuyo nombre especial es Yahveh. En el palacio, los egipcios le enseñaron a Moisés sobre las estrellas, el lenguaje, la escritura y los números. Pero todo el tiempo confió en Dios y no confió en los dioses egipcios.



Dios salvó al bebé Moisés y Dios salvó al niño Jesús

¡Qué maravilloso! Dios usó a una princesa en Egipto para mantener a salvo al bebé Moisés. Esto fue un milagro porque:

- Ella sabía que el bebé pertenecía al pueblo de Israel (2:6);
- Ella sabía que su padre dijo que sus soldados debían matar a todos los bebés varones hebreos (1:22);
- Dejó que la madre hebrea del bebé lo cuidara (2:7, 8).

Así que Moisés creció en el palacio del rey, pero mantuvo la fe de su madre en el Dios de Abraham. No adoraba a los dioses egipcios. Moisés era la persona adecuada para hablar con el rey y también para dirigir al pueblo hebreo. Dios planeó esto para Moisés y para el pueblo de Israel. Así que Dios usó al pueblo de Egipto para mantener a salvo al bebé Moisés. Él fue el elegido por Dios para salvar a Israel.

Dios también usó al pueblo de Egipto para mantener a salvo al niño Jesús. Se convirtió en el Salvador de Israel y del mundo entero. Lea Mateo 2:13, 14. Moisés y Jesús se salvaron cuando un rey malvado ordenó que todos los bebés israelitas fueran asesinados (Éxodo 1:22; Mateo 2:16).

Esta es una de las formas en que Moisés es una imagen o tipo de Jesucristo. El bebé Moisés y el niño Jesús fueron salvados en Egipto de la muerte por un milagro de Dios. Jesús realmente se encontró con Moisés en la cima de una montaña cerca de Jerusalén 1500 años después (Lucas 9:30). Hablaron juntos sobre el cumplimiento del plan de salvación de Dios para el mundo entero a través de la muerte y resurrección de Jesús en Jerusalén. ¡Con razón Satanás trató de matar al bebé Moisés y al bebé Jesús! Los cristianos creemos que Jesús es el Hijo de Dios y es el Mesías prometido para el pueblo judío. A través de Él, el mundo entero puede conocer la salvación de Dios.

MOISÉS HUYE DE EGIPTO

Moisés sabía que los egipcios hacían trabajar muy duro a los esclavos hebreos. Un día salió a ver por sí mismo (Éxodo 2:11). Vio a un amo egipcio golpeando a un esclavo hebreo. Él estaba muy enojado. Mató al egipcio, luego escondió el cuerpo del hombre en la arena.

Al día siguiente, Moisés vio a dos hebreos peleando. Audazmente trató de detener la pelea. Quizás pensó que su propio pueblo sabría que Dios quería que él los ayudara (Hechos 7:25).

“¿Por qué estás golpeando a un hebreo cuando son hermanos?” le preguntó al hombre.

“¿Quién te puso a cargo de nosotros? ¿Quieres matarme como hiciste con el egipcio ayer?” preguntó el hombre.

Entonces Moisés tuvo miedo. Ahora sabía que alguien le había dicho a Faraón que había matado a un egipcio. Entonces supo que Faraón intentaría matarlo

(Éxodo 2:15). Así que huyó de Egipto. Sabía que había perdido el respeto de los egipcios y no había logrado ganarse el respeto de los hebreos.

De esta manera misteriosa, a lo largo de los siguientes 40 años, Dios transformó a un asesino en un líder del pueblo de Dios.

MOISÉS SE CONVIERTE EN PASTOR EN TIERRA EXTRANJERA

Moisés fue a Arabia, al otro lado del Mar Rojo. Cuando llegó a la tierra de Madián estaba a salvo. Estaba muy lejos de Faraón. Moisés también estaba muy lejos de la tierra donde nació y del pueblo hebreo Dios quería que él ayudara. Pero Moisés no sabía nada del plan de Dios para él en ese momento.

Se sentó junto a un pozo a descansar. Unas pastoras vinieron al pozo a sacar agua para sus ovejas, pero vinieron otros pastores y las empujaron. Moisés fue audaz con los hombres. Los hizo esperar y ayudó a las pastoras a conseguir agua primero para sus ovejas (2:19).

El padre de las chicas era un jefe llamado Jetro. Corrieron a casa y le contaron a su padre sobre el hombre que los salvó de los pastores rudos.

“¿Dónde está? ¿Por qué lo dejaste? Pídele que venga a comer”, dijo su padre a las chicas (2:20).

A Moisés le gustó este amable jefe y dijo: “Trabajaré para ti”, así que Jetro le mostró a Moisés cómo cuidar de las ovejas y dónde encontrar agua y alimento para ellas. Más tarde, Moisés se casó con Séfora, la hija de Jetro. Tuvieron dos hijos. Pero a menudo se sentía infeliz y no entendía el propósito de Dios obrando en su vida (2:22). En Egipto, Moisés era un príncipe en el palacio de Faraón, pero ahora en Madián era un pobre pastor. Ni siquiera era dueño de las ovejas; pertenecían al jefe Jetro. A Moisés se le dijo que los cuidara y que no los perdiera ni dejara que los animales salvajes se los comieran. Encontró pasto y agua para ellos. Cuidó las ovejas de Jetro en las colinas de Madián durante cuarenta años.

Mientras tanto, Dios cuidaba del pueblo de Israel. Él escuchó y respondió cuando su pueblo lo llamó (Éxodo 2:24-25). Oyó sus gemidos; Se acordó de su pacto con Abraham; Miró a estos hebreos con misericordia. Los cuidó como un pastor cuida a sus ovejas. Pero Dios esperó mucho tiempo hasta que todos y todo estuvo listo.



Jetro y el pueblo de Madián

Madián era hijo de Abraham y Cetura (Génesis 25:1, 2). El pueblo de Madián, los madianitas, vivían en Arabia, al sur de Canaán, la tierra que Dios prometió al pueblo de Israel. Eran comerciantes que se encontraban con muchos viajeros, así que Jetro sabía sobre Egipto y los hebreos y el Dios de Moisés. Abraham, que vivió hace mucho tiempo, fue antepasado tanto de Moisés como de Jetro. Los madianitas luego se convirtieron en ladrones y causaron muchos problemas al pueblo de Israel (Jueces 6:4).



Habla sobre esto:

1. ¿Por qué Dios salvó al bebé Moisés del río Nilo?
2. ¿Por qué Moisés no adoró a los dioses de Faraón?
3. ¿Por qué Moisés huyó de Egipto?
4. ¿Cómo cambiaron su vida las acciones de Moisés (2:12, 13, 17)?
5. ¿Cómo afectó esto el propósito de Dios para el pueblo de Israel (2:15, 21, 22)?



Piensa en esto: ¿Por qué Dios usa a pecadores como Moisés para cumplir Sus propósitos para el mundo? ¿Por qué a veces Dios espera muchos años antes de llamarnos a su servicio?



Lectura de la Biblia: Éxodo 3

DIOS HABLA A MOISÉS DESDE DENTRO DE UNA ZARZA

Moisés tenía cuarenta años cuando huyó del palacio de Faraón y estuvo en Madián cuarenta años. Todo este tiempo, los hebreos fueron esclavos en Egipto. A medida que sus vidas se volvían más difíciles, le rogaron a Dios que los salvara de sus crueles amos.

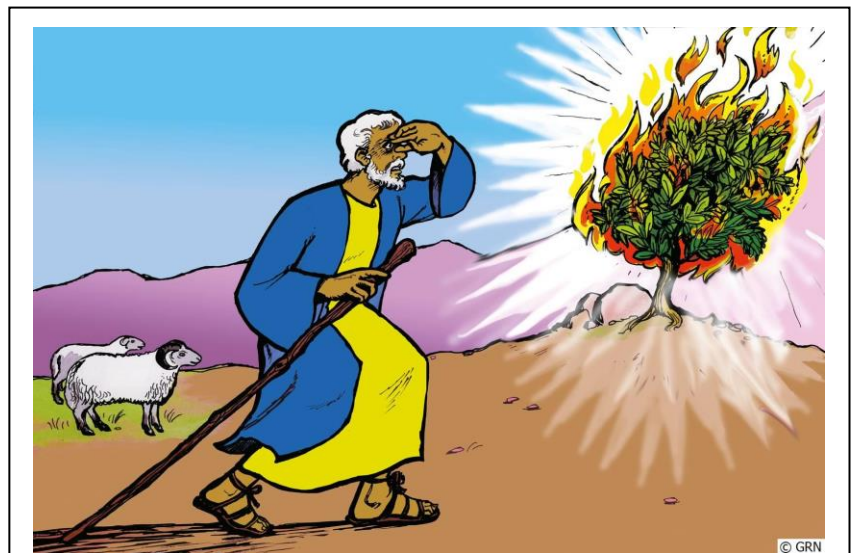
Un día Dios estaba listo para hablarle a Moisés. Moisés condujo las ovejas a través del desierto de Sinaí, cerca del monte Horeb. Llegó a ser conocido como el monte de Dios (3:1). Cuando miró al otro lado, vio un arbusto. Moisés pensó que la zarza estaba en llamas. Sin embargo, la zarza no se quemaba, así que Moisés se acercó a mirar.

“¡Moisés! ¡Moisés!” llamó una voz. “Aquí estoy”, respondió Moisés.

Dios habló a Moisés desde la zarza: “No te acerques más. Quítate las sandalias, porque el lugar donde estás es tierra sagrada” (3:4-5).

De inmediato Moisés apartó su rostro (3:6). Tenía miedo de mirar. El resplandor de la gloria de Dios brillaba en la zarza.

El arbusto no estaba en llamas. Dios usó la zarza para acercar a Moisés a Sí mismo. Este fue el día en que el Señor Dios Todopoderoso habló a Su siervo Moisés.



Moisés y la 'zarza ardiente' cerca del monte santo del Sinaí

Moisés tenía miedo. Obedeció a Dios y se quitó las sandalias. Entonces, Dios volvió a hablar: "Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob" (3:5).

Entonces Dios le dijo a Moisés que había descendido porque estaba listo para salvar a Su pueblo de los egipcios. Quería que Moisés sacara a los hebreos de Egipto y fuera a Canaán, 'una tierra llena de leche y miel' (3:8). Sería 'una buena tierra'. Pero sería una tierra donde vivía gente malvada. Hasta 10 tribus vivían en Canaán en ese momento (Génesis 15:19-21).

Dios planeó hacer del pueblo de Israel una nación especial. Deben dejar el lugar que se les prometió durante 400 años y mudarse al lugar que se les prometió para siempre. Deben dejar atrás a los dioses de Egipto. Deben aprender a ser un pueblo santo, apartado para adorar a Yahvé, el único Dios vivo y verdadero.

Dios quería que el pueblo de Israel siguiera a Moisés a una nueva vida para adorarlo en la Tierra Prometida de Canaán (3:7-10).

Así como Dios usó a Moisés para sacar a Su pueblo de Egipto, Jesucristo nos saca de una vida esclavizada por el pecado. Cuando nacimos, éramos esclavos del pecado (Romanos 6:6, 16). Jesucristo murió en la cruz para liberarnos del poder del pecado. Cuando le pedimos a Dios que nos salve y creemos en Jesús como nuestro Salvador, Dios nos saca del reino de las tinieblas. Él nos lleva al reino de Jesús, un reino de luz, donde comenzamos una nueva vida como personas santas, libres para adorarle (Colosenses 1:13-14). Dios quiere que sigamos a Jesús quien nos llevará a una nueva vida para adorarlo.



Los nombres especiales de Dios

Dios le dijo a Moisés que usara el nombre Yahveh, que significa el SEÑOR Dios Todopoderoso (Éxodo 3:15). El nombre de Dios, Yahveh, era tan santo que los hebreos no lo decían en voz alta, ni siquiera lo escribían. En ese tiempo escribieron las letras YHVH para el nombre de Dios. Debido a que el nombre de Dios es tan santo, en lugar de YHVH, la gente a menudo usaba la palabra 'Adonai'.

En las Biblias en inglés usamos la palabra 'SEÑOR' (con letras mayúsculas). Esto no es lo mismo que la palabra 'Señor'. Cuando ves 'SEÑOR Dios' en las Biblias en español, significa 'Yahveh Dios', el único Dios verdadero, todopoderoso y viviente que creó el mundo. En las Biblias francesas, Yahveh es llamado el Eterno o Dios Eterno. En los libros de Manna decimos 'Dios Todopoderoso'.

Dios quería que Moisés supiera que el Dios todopoderoso, vivo y eterno le estaba hablando desde la 'zarza ardiente'. Dios también usó Su propio nombre especial 'YO SOY' (3:14).

MOISÉS INTENTA DECIR "NO" A DIOS

Dios le dijo a Moisés por qué tenía que ir a Egipto (3:7-9). Dios quería que Moisés sacara a Su pueblo de Egipto, de regreso a la tierra prometida a Abraham (Génesis 15:18). Moisés fue el hombre elegido por Dios para guiarlos. Moisés fue el único hebreo que conoció y entendió al rey de Egipto.

"¿Quién soy?" Moisés respondió. "¿Quién soy yo para sacar a los israelitas de Egipto?" (Éxodo 3:11). Ya no era un gran príncipe. Él era sólo un pobre pastor. Era bueno cuidando ovejas, no personas. Moisés tenía miedo. Mató a un egipcio. Dios sabía esto, pero aun así eligió a Moisés para hablar con el faraón rey y sacar a los hebreos de Egipto. Moisés se había escapado y los hebreos sufrieron en Egipto durante 40 años más. Pero ahora este era el tiempo de Dios. No esperaba más.

"Estaré contigo", le dijo Dios, "y te daré una señal... Cuando saques al pueblo de Egipto, todos me adorarán aquí en esta montaña". Era Horeb, el monte de Sinaí, cerca de donde Moisés apacentaba las ovejas" (3:1, 12).

Moisés trató de discutir con Dios, pero Dios dijo: "Heriré a los egipcios para que te dejen ir a tu propia tierra" (3:20). Pero Moisés tenía miedo de Faraón y no quería volver a Egipto.

DIOS LE DICE MUCHAS COSAS A MOISÉS

"YO SOY quien SOY", Dios le dijo a Moisés. Yahveh, Dios Todopoderoso, es Mi nombre para siempre" (3:14-15).

Antes de que Moisés pudiera servir a Yahveh, el Gran YO SOY, tenía que conocerlo como Aquel que siempre está ahí. Estuvo allí en la creación, en la historia, con Abraham, en Egipto con Jacob. Y Él tiene todo el poder en el Cielo y en la Tierra, ahora y en el futuro por todos los tiempos.

Pero ahora era tiempo de que Dios rescatara a Su pueblo y les enseñara el significado de este nuevo nombre, Yahveh. El pueblo de Israel debe saber que Dios es Yahveh, el gran YO SOY, Creador y Dios Todopoderoso que Salva. También deben conocer el poder de Dios para sacarlos de Egipto. (Dios usó la palabra "conocer" muchas veces en los capítulos 6 al 11).

Entonces Dios le dice a Moisés algunas de las cosas que sucederán en Egipto (3:18-22):

- "Los ancianos de Israel te escucharán".
- "Debes decirle al rey de Egipto que quieres ir al desierto a ofrecer sacrificios a Yahveh, el SEÑOR nuestro Dios."
- "El rey de Egipto no te dejará ir".
- "Heriré a los egipcios con muchos milagros. Después de eso, él te dejará ir."
- "Cuando te vayas, no saldrás con las manos vacías".
- "Llevarás contigo las riquezas de Egipto".

Dios nos prepara para el futuro para que no olvidemos lo que nos dice.



Habla sobre esto:

1. Discuta la forma en que Dios preparó a Moisés para trabajar para Él, cuando era un bebé; como un joven príncipe; como un viejo pastor.
2. ¿Cómo y por qué usó Dios una zarza para hablarle a Moisés?
3. ¿Qué le dijo Dios a Moisés que hiciera (3:10)? ¿Qué hizo Moisés a continuación? ¿Qué hizo Dios a continuación?



Piense en esto: ¿Qué necesita saber el pueblo de Dios en sus vidas para tener la victoria? ¿Cómo nos preparamos a nosotros mismos ya los demás para confiar en Dios y permanecer dentro de Su voluntad? ¿Cómo nos prepara Dios?



Lectura de la Biblia: Éxodo 4

DIOS PREPARA A MOISÉS PARA REGRESAR A EGIPTO

Moisés todavía tenía miedo y dijo: "¿Y si...? ¿Y si...? ¿Supón...? ¿Entonces, qué debería hacer?" (4:1).

Dios es todopoderoso. Podía sacar a su pueblo de Egipto sin Moisés, pero eligió a Moisés para hacer esta gran obra. Y escogió al pueblo de Israel para que fueran Sus testigos al mundo, para mostrar a las demás naciones que Él es Dios (Ezequiel 20:5; Isaías 43:10-13). Dios nos habla para que sepamos lo que es verdad. Debemos decir Su verdad a otras personas. A través de Cristo Jesús, Dios nos da Su Espíritu Santo para ayudar a los creyentes a hacer esto hoy (Hechos 1:8).

Dios le dio a Moisés tres milagros, o señales, para ayudarlo a confiar en Dios:

1. Dios convirtió la vara de pastor de Moisés en una serpiente, luego volvió a ser una vara (Éxodo 4:3-4). Esto mostró que Dios obraría milagros a través de Moisés.
2. Dios le dio lepra a Moisés y luego lo sanó (4:6-7). Esto mostró el poder de Dios para traer enfermedad como juicio y poder para dar sanidad.
3. Dios le dijo a Moisés cuando derramó un poco de agua del río Nilo que se convertiría en sangre. Esto mostró el poder de Dios sobre el agua insalubre y el agua que da vida.

Dios le dio estas señales a Moisés para mostrar que Él es más grande que cualquier otra cosa o persona.

Moisés sabía que no debía discutir más con Dios. Pero todavía tenía miedo de volver a Egipto, así que dijo: "No puedo hablar muy bien... Por favor, envía a alguien más para que lo haga" (4:10, 13). Moisés tenía mucho miedo y poca fe. Tal vez todavía tenía miedo porque mató a un egipcio.

Entonces Dios se enojó con Moisés y dijo que Aarón, el hermano de Moisés, podía ir con él. Aarón hablaría por Moisés (4:14-16).

Nosotros también podemos poner excusas, pero no podemos huir de Dios y de lo que Él quiere que hagamos. Dios está a cargo y Él no cambia de opinión (1

Samuel 15:29). Él quiere que le digamos "Sí". Él quiere darnos otra oportunidad de obedecerle.

Dios llama a cada cristiano a servirle. No siempre nos habla de las cosas difíciles que nos pueden pasar. Él quiere que confiemos en Él. Dios quiere que le sirvamos y que ayudemos y salvemos a otros. Él quiere que digamos "Sí" cuando nos pide que hagamos cosas pequeñas. ¡Entonces aprenderemos a decir "Sí" cuando Él nos pida que hagamos cosas grandes!

No importa si nuestra fe en Dios es pequeña. Lo que importa es el llamado de Dios para hacer Su obra y nuestra disposición a confiar en Él. Nuestra falta de fe en Dios nos defraudará a veces. Pero Dios nunca nos fallará.

DIOS EXIGE SANTIDAD Y OBEDIENCIA DE MOISÉS

Entonces Moisés le preguntó a Jetro, su suegro, si podía ir a Egipto. Era costumbre en ese momento pedir permiso. Moisés no le dijo a Jetro que Dios le había dicho que fuera. Dijo que quería ver si sus parientes seguían vivos.

Jetro le dijo a Moisés que fuera a Egipto y le pidió al Dios de Moisés que lo bendijera. Así que ahora Moisés sabía que nada podía detenerlo. No tenía más razones para decir "No" a Dios.

Cuando Moisés decidió irse, Dios comenzó a animarlo. Le dijo que las personas que querían matarlo estaban muertas (4:19, 21-23). Cuando nos llama a hacer Su obra, no nos dice todo al principio. Él quiere que le obedezcamos y confiemos en Él paso a paso. Cuando comenzamos a obedecer a Dios, Él nos ayuda y nos anima en el camino.

"Haz todas estas señales para que las vea Faraón", le dijo Dios a Moisés. "Dile a Faraón: 'Dios Todopoderoso dice: Israel es mi hijo primogénito. Deja ir a Mi hijo, para que pueda adorarme. Si no lo dejas ir, mataré a tu hijo primogénito'" (4:21-23). El significado y cumplimiento de esto quedó claro más tarde.

Séfora, la esposa de Moisés, empacó sus cosas para el viaje. Moisés la subió a ella y a sus dos hijos sobre un asno. Moisés sostuvo el palo de madera en su mano que Dios usaría para hacer milagros (4:20). Su bastón de pastor era ahora la Vara de Dios que usaría para mostrar el poder de Dios.

En el camino a Egipto, Moisés casi muere. ¡Dios le impidió ir a Egipto!

Séfora entendió por qué. Fue porque Moisés no había obedecido a Dios. Su familia era impía. No había circuncidado a su hijo menor en la forma en que Dios había instruido al padre Abraham (Génesis 17:9-14).

Ella rápidamente tomó una piedra afilada. 'Ella circuncidó a su hijo con él. Luego tocó los pies de Moisés con la piel del niño que había cortado' (4:25). Todos los miembros varones de la familia de Israel fueron circuncidados y tenían esta señal especial de los judíos en sus cuerpos. Eran el pueblo especial de Dios. Séfora hizo lo correcto para salvar la vida de Moisés y se fueron a Egipto.

La circuncisión era una señal especial. Era una ley religiosa de Dios. Juzgó a los judíos que no circuncidaban a sus hijos. Por eso Dios detuvo a Moisés. Cuando nace un niño judío, nace en la familia especial de Dios y debe guardar el pacto

que Dios hizo con Abraham. Moisés tuvo que aprender a obedecer a Dios y a guardar su parte del pacto de Dios. Esta regla se aplica sólo a los varones de la familia de Abraham.

Moisés vivió en el desierto durante 40 años, pero no vivió como el pueblo especial de Dios. Él no obedeció la ley de Dios en ese momento. Por lo tanto, no respetó a Dios. Por lo tanto, era impío ante Dios. Su corazón no estaba bien con Dios. Séfora no quería que Moisés muriera, así que actuó rápidamente para circuncidar a su hijo. Su esposa salvó a Moisés del castigo de Dios.

¿Qué aprendemos de esto?

- Debemos obedecer a Dios Y vivir vidas santas.
- Es importante que los esposos y las esposas se ayuden con amor el uno al otro para obedecer a Dios y enseñar a sus hijos.

También aprendemos de este capítulo:

- Moisés tenía poca fe en Dios, pero Dios tenía mucha confianza en Moisés.
- Moisés tardó en obedecer a Dios, pero Dios lo animó una vez que comenzó a obedecer.
- Moisés era un pecador y merecía morir. Entonces Dios detuvo a Moisés y corrigió las cosas que estaban mal en su vida.

Esto significa que Dios puede llamarnos en cualquier momento, incluso si tenemos poca fe o tenemos miedo o tenemos pecado y falta de santidad en nuestras vidas. Debemos estar listos para servir a Dios en todo momento. Pero debemos estar listos para que Dios nos muestre lo que está mal en nuestras vidas y en nuestras familias para que podamos arrepentirnos, ser perdonados y luego avanzar en la verdad de Dios.

MOISÉS SE ENCUENTRA CON EL PUEBLO DE ISRAEL

Aarón no había visto a Moisés durante cuarenta años. Ahora Dios envió a Aarón a salir de Egipto para encontrar a su hermano Moisés. Lo encontró cerca de 'la montaña de Dios'. Moisés le contó a su hermano todo lo que Dios dijo (4:28).

Juntos regresaron a Egipto. En Egipto, Moisés convocó a todos los líderes de Israel a una reunión. Aarón les contó todo lo que Dios le dijo a Moisés. Moisés le dijo a Aarón qué decir, y Aarón pronunció las palabras (4:30).

Moisés arrojó su bastón frente a los líderes de Israel y se convirtió en una serpiente. Antes de que pudiera morder a nadie, Moisés lo agarró por la cola y se convirtió de nuevo en un palo. Moisés metió su mano en su manto y se puso blanco de lepra. Cuando volvió a meter la mano en la capa y la sacó, estaba limpia de nuevo. El pueblo vio a Dios sanar la mano de Moisés de la lepra. Entonces creyeron que Dios los envió a él ya Aarón para librarlos del Faraón (4:31). Vieron el poder de Dios y creyeron plenamente.

Mucha gente de Israel oró durante muchos años, pidiéndole a Dios que los ayudara. Él había visto su sufrimiento y recordó Su promesa de enviarlos a Egipto por 400 años y luego enviarlos de regreso a Canaán (Génesis 15:13). Ahora sabían que Dios escuchaba sus oraciones y lo adoraban (Éxodo 4:31).



Habla sobre esto:

1. ¿Cómo nos preparamos para decir "Sí" a Dios?
2. ¿Qué señales mostraron el poder de Dios a Moisés (4:3-9)?
3. ¿Cómo mostró Dios su confianza en Moisés (4:11-12)?
4. ¿Cómo mostró Moisés su fe en Dios (4:1, 10, 13, 18)?
5. ¿Cuándo y cómo animó Dios a Moisés (4:19)?
6. ¿Cómo le advirtió Dios a Moisés lo que sucedería en Egipto (4:21-23)?
7. ¿Cómo lo salvó la esposa de Moisés de la impiedad (4:24-26)? ¿Qué nos enseña esto hoy?



Piensa en esto: ¿Cómo lo animó Jetro, el suegro de Moisés? ¿Cómo lo salvó Séfora, la esposa de Moisés, de la impiedad? ¿Cómo deben los miembros de la familia apoyarse unos a otros para hacer lo correcto?



Lectura bíblica: Éxodo 5 a 6

MOISÉS Y AARÓN VAN A FARAÓN

Moisés y Aarón fueron al rey Faraón. Le dijeron: "Yahveh, el Señor Dios Todopoderoso, es el Dios de Israel. Él dice: '¡Deja ir a Mi Pueblo!'" (5:1). Dios le dijo a Moisés qué decir, pero Moisés le habló a Faraón a través de Aarón. Moisés y Aarón le dijeron a Faraón que el pueblo de Israel debía ir al desierto para adorar al Dios Todopoderoso (5:3). Pidieron ir al desierto por tres días para ofrecer sacrificios (5:4).

Faraón respondió a Moisés: "¿Quién es Yahvé? ¿Por qué debo obedecerle y dejar ir a Israel? no lo conozco y no dejaré ir a Israel" (5:2).

Faraón estaba en contra de Moisés. Los líderes que no conocen a Dios a menudo están en contra de las personas que creen en Él. También pueden tratar de impedir que el pueblo de Dios se reúna para adorar.

Moisés sabía que Dios mataría al hijo primogénito de Faraón si no obedecía a Moisés (4:23). Moisés le dijo a Faraón: "Cosas terribles sucederán si no obedeces al Dios Todopoderoso". Esto enfureció mucho a Faraón y gritó: "¡Vuelvan a su trabajo! Estáis apartando al pueblo de su trabajo" (5:4).

Entonces Faraón dio órdenes para que los esclavos trabajaran más duro (5:6-14). Los líderes de los esclavos fueron a Faraón para pedir misericordia.

"Ustedes son perezosos", les dijo Faraón, "¡Ahora vuelvan al trabajo!". (5:17-18).

Así que los líderes de los esclavos fueron a Moisés y Aarón. "Queremos que Dios los juzgue por lo que han hecho. ¡Le has dado a los egipcios una excusa para matarnos! (5:21).

LO QUE MOISÉS LE DIJO A DIOS

Moisés se quejó a Dios: "¡Tú no has salvado a tu pueblo!" (5:23). No pudo creer que Dios no se da por vencido con aquellos a quienes ha llamado y escogido.

Moisés le dijo a Dios (5:22-23):

- "¿Por qué traes más problemas al pueblo de Israel?"
- "¿Por qué me enviaste de vuelta aquí?"
- "He hecho lo que me dijiste que hiciera."
- "He hablado con Faraón usando tu nombre especial".
- "Faraón ha traído aún más problemas al pueblo".
- "¡No has salvado a tu gente en absoluto!"

LO QUE DIOS LE DIJO A MOISÉS

Dios no se quejó con Moisés. Sabía que lo que Moisés dijo era verdad. En cambio, confirmó lo que había prometido (6:1-8):

- "Verás lo que le haré a Faraón a través de Mi poder".
- "Faraón dejará ir al pueblo de Israel. No solo por tres días. ¡Él los expulsará de su país!"
- "Yo soy el mismo Dios que habló con Abraham, Isaac y Jacob, aunque ellos no conocían mi nombre especial, Yahveh".
- "Prometí darles la tierra de Canaán".
- "Sé cuánto duele el pueblo de Israel porque son esclavos en Egipto, y los escuché llorar".
- "No me he olvidado de mi promesa".
- "Dile al pueblo de Israel: Yo soy Dios Todopoderoso".
- "Los haré libres".
- "Castigaré a los egipcios".
- "Ustedes serán mi pueblo especial y yo seré su Dios".
- "Te mostraré que yo soy Yahvé tu Dios".
- "Te llevaré a la tierra que prometí a Abraham, Isaac y Jacob".

MOISÉS Y EL PUEBLO DE ISRAEL DUDAN DE DIOS

Moisés compartió con el pueblo lo que Dios dijo, pero ellos no escucharon. Habían perdido la esperanza en las promesas de Dios y en su lugar tuvieron que trabajar muy duro como esclavos (6:9).

Moisés le dijo a Dios: "Si el pueblo de Israel no escucha, entonces Faraón no escuchará. no soy buen orador" (6:12, 30).

Entre los versículos 13 y 27, la Biblia nos recuerda quiénes eran Moisés y Aarón. Eran hermanos de la familia de Leví (v.19, 20). Los levitas eran sacerdotes. Ellos fueron escogidos por Dios como sacerdotes del Señor Dios Todopoderoso para servir al pueblo de Israel. Dios escogió a Moisés y Aarón para sacar al pueblo de Israel de Egipto (v.13, 26, 27). Deben servir al pueblo como sacerdotes. Deben continuar haciendo lo que Dios los llamó a hacer.

Nada detendría los planes de Dios para Su pueblo. Sin embargo, el pueblo dudó de Dios (6:9). E incluso Moisés dudó de Dios (6:12, 30). Sin embargo, deben continuar confiando en Dios mientras Él permite que las cosas empeoren. Nosotros también debemos confiar en Dios para una comprensión más completa de sus planes y promesas.



Habla sobre esto:

1. ¿Fue bueno que Moisés le hablara a Dios de esta manera (5:22, 23)?
2. ¿Cuántas veces usó Dios su nombre especial (6:1-6)? ¿Por qué?
3. ¿Qué tres cosas hizo Dios (6:4, 5)?
4. ¿Qué esperaba el pueblo de Israel? ¿Qué obstaculizó su fe en Dios (6:6-9)?
5. ¿Qué le dijo Dios a Moisés que continuara haciendo (6:11, 29)?



Piensa en esto: ¿Cómo podemos renovar nuestra esperanza y llamado (Romanos 8:28)? ¿Cómo podemos usar nuestra fe para animar a otros a ver el poder de Dios en acción para que crean y lo adoren (Éxodo 4:29-31)? ¿Cómo luchamos contra aquellos que obstaculizan el tiempo que tenemos para adorar a Dios Todopoderoso?



Lectura bíblica: Éxodo 7 al 10

DIOS AYUDA A MOISÉS A TENER ESPERANZA

Moisés y el pueblo de Israel perdieron la esperanza (6:9, 12, 30). Entonces Dios habló a Moisés de nuevo. Dios repitió lo que dijo antes. Le dijo a Moisés que le había sido dado el poder y la autoridad de Dios Todopoderoso. Le recordó a Moisés que tenía el apoyo espiritual de su hermano Aarón (7:1). También le dijo cosas nuevas para hacerlo volver a Faraón con nueva esperanza.

Esto es lo que dijo Dios (7:1-5):

- “Te haré como Dios para Faraón, y Aarón será como profeta”.
- “Tienes que decir todo lo que te diga que le digas a Faraón. Tu hermano Aarón le hablará.
- “Aarón debe decirle a Faraón que permita que el pueblo de Israel salga de Egipto”.
- “Haré que el corazón de Faraón se vuelva terco (duro)”.
- “Haré muchas señales y prodigios en Egipto”.
- “Faraón no escuchará. Usaré mi poder para mostrar a Egipto que los estoy juzgando por sus malos caminos”.
- “Sacaré al pueblo de Israel de Egipto como un poderoso ejército”.
- “Entonces Egipto sabrá que yo soy el Dios Todopoderoso de Israel”.

Siempre es importante buscar y comprender la mente de Dios. También es importante obedecer lo que creemos que es correcto decir y hacer. De esta manera nuestra fe en Dios crecerá a medida que comiencen a suceder cosas que normalmente son imposibles de suceder. También de esta manera, otros verán las obras de nuestro Dios Todopoderoso y Él tendrá la gloria. Algunos renovarán su fe

en Dios y lo adorarán (4:31). Moisés y Aarón hicieron exactamente como el Señor les ordenó. Moisés tenía 80 años. Aarón tenía 83 años cuando hablaron con Faraón (7:6-7).

EL MILAGRO DE LA VARA DE AARON

Moisés y Aarón volvieron a Faraón. Esta vez sabían por Dios que Faraón no los escucharía. Dios endureció aún más su corazón. También sabían que Dios quería mostrar a Egipto e Israel que Él es el Dios Todopoderoso, quien creó el mundo. Ahora entendían más sobre el propósito de Dios para que el pueblo de Israel saliera de Egipto. Moisés y Aarón obedecieron a Dios e hicieron exactamente lo que Él les dijo que hicieran (7:6, 10).

Entonces Aarón hizo el milagro que Dios le dijo que hiciera (7:9). Dios convirtió su vara (palo) en una serpiente. Pero Faraón no quiso escuchar. Les dijo a sus hechiceros que hicieran lo mismo. Podían convertir sus palos en serpientes, pero la serpiente de Aarón se tragó las serpientes de los hechiceros del Faraón.

Faraón todavía no escuchó. Sucedió como Dios dijo (7:13). Esta vez Moisés y Aarón no perdieron la esperanza.

De esta manera, Moisés y Aarón ayudaron a cumplir la promesa que Dios le había hecho a Abraham varios cientos de años antes. Ayudaron a cumplir el plan de Dios para que el pueblo de Israel viviera en

la tierra prometida de Canaán. También ayudaron a cumplir el plan para que la tierra de Israel se convirtiera en el lugar de nacimiento del Hijo de Dios, Jesús el Cristo, el Mesías prometido de Israel y Salvador del mundo.



El milagro de Dios: el palo de Aarón se convierte en serpiente

DIOS ENVÍA DIEZ PLAGAS SOBRE EGIPTO

Después del milagro de la vara de Aarón, Dios envió las famosas diez plagas de Egipto:

1. Toda el agua en Egipto se convirtió en sangre y olía mal; el pez en el río Nilo murió (7:19-21).
2. Una plaga de ranas; muchas, muchas ranas entraron en las casas de los egipcios (8:3-6).
3. Una plaga de mosquitos mordió a los egipcios y sus animales (8:17).
4. Una plaga de moscas cubrió al pueblo y la tierra (8:24).
5. Todos los animales de los egipcios murieron (9:6).

6. Una plaga de úlceras apareció en la piel de los egipcios (9:11).
7. Una plaga de granizo dañó las cosechas en los campos (9:25)
8. Una plaga de langostas destruyó toda planta y árbol (10:13-15).
9. Tres días de oscuridad total (10:22).
10. El hijo primogénito de cada egipcio moría (11:5, 6).

Una plaga es un gran problema. Las plagas están escritas en tres grupos. Antes de cada grupo de plagas, Dios advertía a Faraón. Dios advirtió a Faraón antes de que lo castigara. Aarón fue el profeta de Dios que pronunció el juicio de Dios (7:1, 4).

Dios le dijo a Moisés que envió las plagas para que los egipcios "lo conocieran" (7:5). Ellos sabrían que Él era el Dios Todopoderoso. Pero Israel también conocería Su poder y también Su amor y misericordia. Los salvó de las plagas y luego los salvó de los crueles amos de Egipto. Dios juzgó a sus dioses y mostró cuán impotentes eran. Y liberó a su propio pueblo

Moisés no siempre entendió los caminos de Dios. Quería un plan simple de un solo paso, pero Dios le estaba enseñando a Moisés a tener una fe fuerte. Algunas de las lecciones fueron difíciles. Dios es amor, pero también nuestro juez.

Dios le dijo a Faraón: "Mi pueblo es diferente de tu pueblo, así que los cuidaré y las plagas no los dañarán" (8:22, 23; 9:4, 26; 10:23). Como cristianos, sabemos que somos diferentes de otras personas. Siempre debemos demostrar que pertenecemos a Dios (2 Corintios 6:14-18).

Cuando Dios envió las diez plagas:

- Cada vez que Dios advirtió a Faraón ya los egipcios lo que sucedería para animarlos a arrepentirse.
- Moisés y Aarón obedecieron a Dios, pero Faraón no obedeció a Dios.
- Los hechiceros copiaron los dos primeros milagros, pero no pudieron hacer nada más (8:18).
- Las plagas cayeron sobre todos los egipcios, pero no sobre el pueblo de Israel en la tierra de Gosén en el norte de Egipto.
- Finalmente los egipcios dejaron de perseguir al pueblo de Israel y el pueblo de Israel dejó de quejarse a Moisés ya Dios.

POR QUÉ DIOS ENVIÓ LAS PLAGAS

Dios envió plagas a Egipto porque quería que todo el mundo escuchara acerca de los milagros y supiera cuán poderoso es Él (Éxodo 9:15-16). En lugar de matar a los egipcios, envió las plagas como castigo. Pablo describe esto en Romanos 9:17. En los escritos del Antiguo Testamento, Dios le dice a Faraón: "Por eso te hice gobernante. Quería mostrar mi poder a través de ti. Quería que la gente supiera sobre mí en toda la Tierra".

Dios también quería que el pueblo de Israel conociera Su poder. "Podrás contarles a tus hijos y a tus nietos cómo engañé a los egipcios y los grandes milagros que hice. Todos sabréis que yo soy Yahveh, el Dios Todopoderoso"

(Éxodo 10:2). Puedes leer el nombre especial de Dios casi 100 veces en la historia de las diez plagas.

A medida que el corazón de Faraón se endurecía, el castigo de Dios a los egipcios se hacía peor. Pero Dios dijo que después de la décima plaga Faraón enviaría al pueblo de Israel fuera de Egipto.

Dios le dijo a Abraham que esto sucedería. Más de 400 años antes, Dios le dijo a Abraham: "Tus hijos que vendrán después de ti serán extranjeros en un país que no les pertenece. Se convertirán en esclavos. Serán tratados mal durante 400 años. Pero castigaré a la nación que los esclavice"

LO QUE DIJO FARAON

Faraón podía ver ahora que ya no era una pelea entre los dioses egipcios y el Dios de Israel. Fue una pelea entre Faraón y Dios.

Faraón trató de ganar, pero ganó el Dios Todopoderoso de Israel. Cuando Faraón pensó que estaba ganando, cambió de opinión y no permitió que el pueblo de Israel fuera a adorar a su Dios Todopoderoso. Trató de engañar a Moisés:

- Dijo que, si Dios detenía la plaga, los dejaría ir (8:8).
- Dijo que el pueblo de Israel podía adorar a Dios "aquí en Egipto" (8:25).
- Dijo que los dejaría ir un poco al desierto para adorar a Dios (8:28).
- Le pidió a Moisés que orara por él (8:28).
- Dijo que había pecado (9:27; 10:16).
- Dijo que dejaría que solo los hombres se fueran a adorar a Dios (10:11).
- Dijo que dejaría ir a la gente pero que debían dejar atrás todos sus animales (10:24).

Los trucos de Faraón y su corazón duro trajeron muchos problemas para el pueblo de Egipto. Trató de rechazar la verdad del Dios Todopoderoso. Dios estaba castigando a la nación que era tan cruel con los hebreos. Ahora esta nación fuerte tenía que hacer lo que Dios quería.

Al final Faraón supo que Yahvé, el Dios de Israel, era el más poderoso. Muchos egipcios sabían esto (8:19; 10:7). El pueblo de Israel sabía esto. Todo el mundo se enteró.

Dios endureció el corazón de Faraón para que pudiera mostrar Su gran poder a Egipto, a Israel y a las demás naciones. También destruiría el poder pagano de Egipto en ese momento.

Muchos años después, el profeta Isaías anhelaba el momento en que los egipcios adorarían con Israel (Isaías 19:16-25). Faraón no admitió que el Dios de Israel es el Dios de todo el mundo.



Habla sobre esto:

1. ¿Por qué Moisés y Aarón obedecieron a Dios (7:1, 5)?
2. ¿Por qué Faraón desobedeció a Dios (7:13)?
3. ¿Por qué envió Dios las plagas a Egipto? Da tres razones (Génesis 15:14; Éxodo 9:16, 10:2).

4. ¿Qué tres cosas sucedieron primero (6:5)?
5. ¿Qué dijo Faraón (9:27; 10:16)?
6. ¿Qué dijo el pueblo de Egipto (10:7)?
7. ¿Cómo protegió Dios al pueblo de Israel (9:7; 9:26; 10:23; 11:7)?
8. ¿Qué dice Pablo sobre la forma en que Dios usó a Faraón (Romanos 9:17, 18, 21-26)?
9. ¿Qué le dijo Moisés a Faraón que debía pasarle a Israel (10:25-26)?
10. ¿Qué le dijo Moisés a Faraón que le sucedería a Egipto (11:6, 8)?



Piensa en esto: ¿Cómo podemos crecer en la fe y dar gloria a Dios obedeciendo y no perdiendo la esperanza? ¿Por qué es importante leer y comprender más y más acerca del amor eterno y los propósitos de Dios? ¿Confías en el poder y los propósitos de Dios y en el apoyo de otros creyentes en Jesucristo que están cerca de ti? ¿Cómo podemos difundir la verdad de Dios para detener la persecución de los creyentes hoy?



Lectura bíblica: Éxodo 11 al 12

EL CASTIGO FINAL

Después de cada plaga, Dios hizo lo que Moisés le pidió. Probó que Su palabra a Moisés era verdadera (8:13).

Moisés sabía que Dios traería una plaga final sobre Faraón y Egipto. Después de eso, Faraón dejaría ir a Su pueblo. Los expulsaría (11:1). Dios también haría que el pueblo de Egipto fuera amable con el pueblo de Israel (11:3). Entonces Moisés le contó a Faraón acerca de la décima plaga de Dios (11:4-8).

Dios dijo: "Alrededor de la medianoche, pasaré por la tierra de Egipto. Todo primogénito de Egipto morirá, desde el primogénito de Faraón, que se sienta en el trono, hasta el primogénito de la esclava" (11:5). Esto fue algo terrible, porque era costumbre que los padres dieran todo a sus hijos primogénitos. El ángel de la muerte de Dios visitaría a los egipcios. Al mismo tiempo, tenía un plan final para salvar al pueblo de Israel de la esclavitud y la muerte.

LA NOCHE DE LA PASCUA

Dios le dijo a Moisés que le dijera al pueblo de Israel que se preparara para salir de Egipto (12:1-11). En el día diez del mes, cada hebreo debe tomar un cordero para su familia, suficiente para que cada persona coma. El cordero debe ser macho sin ningún problema. Deberán cuidar los corderos hasta el día catorce del mes, cuando todo el pueblo de Israel deberá sacrificarlos al atardecer. Luego cada uno debe tomar su cordero y poner un poco de la sangre del cordero en los lados y en la parte superior de los marcos de las puertas de la casa donde vivían. Luego deben asar y comerse todo el cordero. "Come la comida rápidamente; se llama Pascua de Dios" (12:11).

“La sangre servirá para señalar las casas donde ustedes se encuentren, pues al verla pasaré de largo” (12:13). Dios envió a su ángel de la muerte para que viera la sangre y supiera que no debía matar al primogénito en esa casa. La sangre del cordero los salvó de la maldición de la muerte.

La Pascua era tan importante que Dios les dijo que siempre la recordaran cada año de una manera especial (12:14). Puedes leer cómo hicieron esto:

Números 9:2, 3; Josué 5:10; 2 Crónicas 30:1; 35:1; Esdras 6:19; Lucas 2:41; Juan 2:13.

Cuando Moisés explicó esto al pueblo, “se inclinaron y adoraron” (12:27). Entonces fueron e hicieron lo que Dios Todopoderoso les dijo que hicieran.

Antes de la medianoche, cada hombre de Israel llevó a su familia a su casa. Nadie fuera de la casa estaba a salvo. Estaban a salvo en la casa debido a la sangre del cordero en la puerta. A medianoche, cuando viniera el ángel de la muerte, vería la sangre y pasaría por encima de aquella casa.

Dios les dijo a los hebreos que siempre recordaran el significado de la Pascua y cómo fueron salvados del castigo de Dios mientras estaban en Egipto a través de la sangre de un cordero perfecto e inocente. Dios los salvó por su amor y cuidado. Es por eso que hoy los judíos recuerdan la Pascua todos los años en una comida especial y se recuerdan a sí mismos que pertenecen a Dios. Los cristianos creen que, bajo el nuevo pacto de Dios, las personas son salvas por la sangre de Jesús, a quien a menudo se le llama el Cordero de Dios.

Jesús siempre recordaba la cena de Pascua. También les dijo a Sus seguidores que siempre recordaran Su propia muerte. La muerte de Jesús, el Cordero de Dios perfecto y sin pecado, significa que somos salvos del castigo de Dios a través de la sangre de Jesús. La sangre de Jesús nos salva y nos lleva a la vida eterna, cuando nos arrepentimos y creemos en Él.





La Pascua y la Última Cena

Cada año, en el momento de la Pascua, los judíos recuerdan que Dios salvó al hijo primogénito de cada familia. El sacrificio del cordero fue suficiente para redimir o pagar el precio de la vida del primogénito.

Los cristianos creen que Dios dio a su único Hijo, Jesucristo, para morir en su lugar, por sus pecados. Si te arrepientes de tus pecados y crees que Jesús es el Hijo de Dios, entonces Su muerte en la cruz te da vida eterna, aunque mereces morir a causa del pecado. Su sangre sacrificada en la cruz de madera te salva de la muerte. Dios paga el precio y compra tu vida a través del sacrificio de la sangre de Jesús, el Cordero de Dios. Estás perdonado. Estás redimido. Eres liberado del pecado y del castigo del pecado. Jesús es, por tanto, vuestro Redentor.

Esta es la enseñanza más importante de la Biblia cristiana. ¡Cree en fe y recibe la salvación de nuestro Dios amoroso y misericordioso!

1500 años después de la primera Pascua en Egipto, en Su Última Cena, Jesús recordó y celebró esta misma cena de Pascua. Comió el pan especial y bebió el vino con Sus discípulos. Pero al dar gracias a Dios y partir el pan, dijo: "Esto es mi cuerpo". Y mientras vertía el vino y se lo pasaba a Sus discípulos, dijo: "Esto es mi sangre" (Mateo 26:26-29).

Estas cosas ayudan a los cristianos a recordar que Jesús es el Cordero especial de Dios, que murió como sacrificio para que no tengamos que ser castigados o morir por nuestros pecados. A través de Jesús, el Cordero especial, Dios abrió un camino para que seamos salvos del castigo y recibamos la vida eterna con Él. Solo podemos ser salvos por la sangre del Cordero que no tuvo pecado y fue perfecto en todos los sentidos. Jesús pidió a sus seguidores que recordaran su sacrificio cada vez que compartieran el pan y el vino.

2000 años después de la Última Cena, los cristianos aún recuerdan la muerte de Cristo cuando los creyentes se reúnen para la Cena del Señor (Comunión). Cristo es nuestro Cordero Pascual: Su sangre en la cruz de madera nos salvó del castigo de Dios. El vino tinto nos ayuda a recordar la sangre de Jesús, el Cordero de Dios. El pan partido nos recuerda Su cuerpo partido.

Una vez al año, los judíos de hoy todavía recuerdan la Pascua cuando se usó la sangre de un cordero para salvar al pueblo de Israel del castigo en Egipto.

Cada semana, cristianos de todo el mundo se reúnen para recordar y celebrar la muerte y resurrección de Jesús partiendo el pan y compartiendo el vino.

EL PUEBLO DE ISRAEL DEJA EGIPTO

Esa noche hubo un gran clamor en todo Egipto (12:30). Todos los primogénitos varones egipcios murieron. Faraón mandó llamar a Moisés y Aarón en medio de la noche. Faraón le dijo a Moisés:

- “¡Vamos! ¡Deja a mi gente!”
- “¡Vamos! ¡Adora a Yahvé, tu Dios!”
- “¡Vamos! ¡Llévate a tus animales contigo!”
- “¡Vamos! ¡Y dame tu bendición!”

Faraón había cambiado de opinión. Ahora sabía que Yahvé, el Dios Todopoderoso de Israel, era más grande que todos los dioses y reyes de Egipto.

Los egipcios dijeron al pueblo de Israel (12:33):

- “¡Vamos! ¡O todos moriremos!”

Así que los israelitas tomaron su masa, incluso antes de que se añadiera la levadura, y se fueron de sus casas. Se fueron rápidamente. ‘El Señor Dios Todopoderoso hizo que los egipcios trataran al pueblo de Israel con bondad. Así que les dieron lo que pidieron’ (12:26). Pidieron a los egipcios joyas, oro y ropa, tal como Dios lo prometió (3:21-22).

Más de un millón de hombres, mujeres y niños abandonaron Egipto esa noche. Se llevaron consigo toda su ropa y animales además de sus grandes riquezas. Hornearon su pan sin levadura sobre la marcha. Muchos egipcios se unieron a ellos (12:36-39). Se fueron después de 430 años en una tierra extraña, tal como Dios le prometió a Abraham (Génesis 15:13, 14).



Habla sobre esto:

1. ¿Cómo se salvó de la muerte al pueblo de Israel?
2. ¿Por qué los judíos recuerdan la Pascua hoy (Éxodo 12:27)?
3. ¿Cómo recuerdan los cristianos la Pascua hoy (Lucas 22:13-20; 1 Corintios 11:23-25)?



Piensa en esto: el propósito principal de Dios al salvar a Israel fue que lo adoraran y prepararan el camino para la salvación del mundo a través de su Mesías prometido. ¿Qué significa este propósito de Dios para todos nosotros hoy?



Lectura bíblica: Éxodo 13

EL SEÑOR LOS CONDUCE POR EL DESIERTO

El pueblo recordó las palabras que José dijo a los líderes de Israel: “Dios cuidará de vosotros y os sacará de este lugar, y luego llevaréis mi cuerpo con vosotros” (Éxodo 13:19; Génesis 50:25). Así que llevaron consigo los huesos de José para enterrarlos en la Tierra Prometida de Canaán.

El pueblo salió de Egipto en tribus y familias. Cada líder familiar mantuvo a su familia con él. Se mantuvieron en orden mientras avanzaban por el desierto hacia Horeb, el monte Sinaí.

Si las personas se mudan de casa, deben llevar comida, ropa y dinero. Pero lo más importante de todo es que deben llevar consigo su fe en Dios. Dios está con nosotros en todo momento y en todo lugar. Pídele que te dé paz y todo lo que necesitas, y que te proteja cuando otros traten de detenerte.

El pueblo de Israel ahora creía en las promesas de Dios. Muchos habían muerto antes de ver cumplido el propósito de Dios. Sin embargo, sus familias adoraban a Dios y lo obedecían. Creyeron en las palabras de Dios y hablaron de ellas. La verdad dada por Dios estaba "en sus labios" y "en sus corazones" (13:9).

Los escritos del Antiguo Testamento dan un resumen de la Pascua en Éxodo 12:43 a 13:16. Les recuerdan a los judíos que repitan la historia de la Pascua cada año, especialmente al hijo mayor de cada familia (13:2, 8, 14). De esta manera, Dios es honrado en los hogares judíos hasta el día de hoy.

Fue el hijo mayor de cada familia el que se salvó del castigo en Egipto. El ángel de la muerte de Dios pasó sobre los hogares que estaban cubiertos por la sangre del cordero (12:13). Ahora todos eran libres para comenzar una nueva vida dirigida por Dios. Ellos fueron salvos a través de la sangre del cordero.

Dios dio una torre (o columna) de nube durante el día y de fuego durante la noche para ir al frente del pueblo de Israel. Así los condujo por el desierto (13:21-22). Y sabemos que el Espíritu Santo nos guía y sus ángeles nos guardan hoy. Siempre debemos creer que Dios va con nosotros, aunque no podamos verlo. Y también debemos recordar que hemos sido salvados del castigo por la sangre del Cordero de Dios, Jesucristo.

Dios guio al pueblo de Israel lejos de sus enemigos, los filisteos (13:17). En cambio, los guio en un largo viaje a través del desierto (13:18) hacia el Mar Rojo.

Dios les dio todo lo que necesitaban, pero quería que aprendieran a confiar en Él y amarlo. Les tomaría mucho tiempo aprender a confiar en Dios siempre. En Egipto miraron la comida en sus jardines y el agua en el río. Ahora aprendieron a buscar a su Dios Todopoderoso, para todo lo que necesitaban.



Habla sobre esto:

1. ¿Cómo honran hoy los judíos a Dios en sus hogares (13:6-10)?
2. ¿De qué manera ayudó Dios al pueblo de Israel a salir de Egipto (13:5, 14, 17, 21)?
3. Hablar sobre el sacrificio de sangre inocente en el plan de salvación de Dios (Génesis 4:4; 22:13; Éxodo 12:13).



Piensa en esto: ¿Cómo la sangre de un cordero liberó al pueblo de Dios de la esclavitud (12:13)? ¿Cómo la sangre del Cordero de Dios liberó a todos los creyentes del pecado (Mateo 26:19, 27; Romanos 5:9).



Lectura bíblica: Éxodo 14

LOS EGIPCIOS INTENTAN DETENER EL ÉXODO

Una vez más Dios endureció el corazón de Faraón (14:4). Se le dijo que el pueblo de Israel se había ido y no volvería (14:5). Así que planeó ir tras el pueblo de Dios y traerlos de vuelta. Pero Dios salvó a su pueblo para que los egipcios supieran que Él es el Dios Todopoderoso (14:4).

Dios tenía un plan para el pueblo de Israel. No los llevó por la ruta corta a la Tierra Prometida. Esto era demasiado peligroso debido a los filisteos (13:17). Entonces Dios los llevó al Mar Rojo (14:1). Les mostró el camino por la columna de fuego y nube. El plan de Dios era probar al pueblo de Israel y luego aumentar su fe en Él. Les dijo exactamente adónde ir (14:2). La ruta que Dios escogió engañó a Faraón y le hizo pensar que los israelitas estaban atrapados (14:3) pero en realidad era una trampa para los ejércitos egipcios (14:13).

“¿Qué hemos hecho?” Faraón preguntó. “Dejamos ir al pueblo de Israel y ahora no tenemos a nadie que trabaje para nosotros” (14:5). Así que tomó sus carros de guerra, con caballos para tirar de ellos, y fue tras los hebreos (14:7). Los hebreos miraron y vieron venir el ejército de Faraón y tuvieron mucho miedo. ¡Y no tenían adónde ir! Habían llegado al Mar Rojo. No había escapatoria. Se quejaron con Moisés, pero Dios los guio allí para enseñarles a confiar en Él (14:10-14).

Entonces la columna de fuego de Dios se movió entre ellos y Faraón. Durante la noche dio luz al pueblo de Israel, pero oscuridad a los egipcios (14:19, 20). Todo el pueblo de Dios vio que Dios Todopoderoso estaba obrando cuando los separó de sus enemigos.

DIOS SALVA AL PUEBLO DE ISRAEL

Moisés le dijo al pueblo: “No tengan miedo. Manténganse firmes.”

Esa noche Dios le dijo a Moisés: “Todos verán lo que le sucede a Faraón y sabrán que yo soy el Dios Todopoderoso... Alza tu vara y extiéndela sobre este mar para dividir las aguas” (14:16). Dios puede ganar la guerra contra Sus enemigos sin nosotros, pero quiere que hagamos nuestra parte con fe.

Toda la noche Dios hizo que un fuerte viento hiciera retroceder las aguas y secase la tierra. A la mañana siguiente, el pueblo de Israel caminó por el Mar Rojo en seco. Fue un milagro (14:22). Dios retrasó a los egipcios hasta que el pueblo de Israel cruzó con seguridad. Cuando los egipcios trataron de perseguirlos, Dios rompió los carros de los egipcios y luego permitió que las aguas retrocedieran. Todos se ahogaron (14:28). Por eso, el pueblo de Israel aprendió a confiar más en Dios. Y aprendieron a confiar en Moisés (14:31).

Los cristianos deben "mantenerse firmes" y ver a Dios responder a las oraciones. Dios ganará la batalla contra el enemigo si confiamos en Él y hacemos lo que Él dice con fe. No necesitamos temer a Satanás. Jesús ganó la batalla por

nosotros en la cruz. Estamos de pie por Su victoria (Juan 16:33; 1 Corintios 15:57).

El peor castigo para Egipto vino DESPUÉS de las diez plagas. En lugar de ser un país rico y famoso, ahora eran muy pobres. Los egipcios regalaron mucho de su oro y plata al pueblo de Israel (Éxodo 12:35-36). Luego también perdieron a sus esclavos, quienes los ayudaron a construir grandes ciudades y trabajar en los campos. Perdieron su poderoso ejército en el Mar Rojo.

¿Por qué Dios castigó tanto a Faraón ya los egipcios? Fue para que los egipcios supieran que Yahveh era el único Dios verdadero y Todopoderoso (14:4, 18, 25b) y no sus dioses y hechiceros. Y fue para que otras naciones supieran que Dios es el más grande. La gente decía: "Mira lo que Dios ha hecho" (Números 23:23; Josué 2:9).



Habla sobre esto:

1. ¿Por qué Dios cambió la ruta del éxodo (14:1-14)? ¿El cambio es bueno o malo?
2. ¿Qué debemos hacer cuando no hay forma de avanzar ni de retroceder (14:13, 15)?
3. ¿Qué le dijo el pueblo a Moisés cuando tenían miedo (14:11-12)?
4. ¿Qué cosas hizo Moisés con fe (14:15, 16)?



Piensa en esto: ¿Qué podemos hacer para animar al pueblo de Dios y a sus líderes?



Lectura de la Biblia: Éxodo 15

LA CANCIÓN DE MOISÉS

¡Moisés cantó un canto de alabanza! Moisés cantó porque Dios salvó a Su pueblo con Su gran poder. En su cántico llamó a Dios Todopoderoso por su nombre especial, Yahveh, 10 veces (15:1-18). Moisés sabía que Dios era poderoso y poderoso porque los salvó. Ahora conocía a Dios personalmente.

Cantó estas maravillosas palabras:

- "Él es mi Dios y lo alabaré (15:2)".

- Él llama a Dios "mi fortaleza y mi salvación" (15:2).
- Dice que el poder de Dios es maravilloso (15:6).
- "Dios está enojado con el mal" (15:7).
- "Dios hace cosas maravillosas" (15:11).
- "Él sigue amándonos" (15:13).
- "Dios cuida de su pueblo y planea lo mejor" (15:17).

El pueblo también cantó esta canción en alabanza a Dios. El pueblo de Israel no conocía a Dios personalmente. Pero estaban aprendiendo acerca de Dios. Sabían acerca de Dios por lo que Él hizo por ellos. Pronto sabrían mucho más acerca de Dios.

La hermana de Moisés, Miriam, guiaba a las mujeres. Bailaron con sus pandeetas. Ella también cantó alabanzas a Dios (15:20-21).



¿No hay camino por delante en la vida?

El pueblo de Israel llegó a un lugar donde no había camino por delante. Tenían miedo (14:10). El Mar Rojo les impidió seguir adelante. Sus enemigos estaban detrás de ellos. Hay tres cosas que hacer cuando nos detenemos en nuestra vida:

1. Debemos estar quietos hasta que Dios nos dé Su paz (14:13, 14). No podemos cambiar las cosas preocupándonos. Primero debemos encontrar la paz antes de buscar la sabiduría.
2. Debemos esperar hasta que Dios hable (14:15). Su tiempo es el mejor y Él sabe lo que está haciendo. Debemos escuchar a Dios.
3. Debemos estar listos para obedecer lo que Dios nos dice. Cuando confiamos en Dios, Él nos separa de nuestros enemigos (14:20) y abre el camino a seguir (14:21-22). Debemos estar preparados para cambiar.

Además, podemos pedir a nuestros amigos que oren por nosotros. Su fe en Dios nos animará. Recuerda también que los ángeles guardianes de Dios nos rodean (Salmo 78:49).

UN CAMINO POR EL DESIERTO

El pueblo de Israel esperaba con ansias el tiempo en que vivirían en la tierra llamada Canaán que Dios les prometió.

Ellos creyeron:

- Dios estaba con ellos y les mostraría el camino (15:13).
- Sería la tierra de Dios (15:13).
- Otras naciones tendrán miedo y dejarán pasar al pueblo de Dios por sus tierras (15:14-16).

Dios no nos dice todo lo que nos va a pasar. Él nos dice algunas cosas para ayudarnos a ser fuertes. Quiere que confiemos en Él y sigamos adelante aun cuando sea difícil y no sepamos lo que sucederá en el camino.

Después de cruzar el Mar Rojo, el pueblo fue guiado por la columna de fuego de Dios. Pronto se quedaron sin agua y cuando encontraron agua, era mala (Deuteronomio 8:2). Dios prueba a Sus hijos para ver si confían en Él y para fortalecer su fe (Santiago 1:15:4). Satanás nos tienta para intentar que dejemos de confiar en Dios.

Cuando Dios probó al pueblo, no confiaron en Él ni le pidieron que les diera el agua que necesitaban. Tristemente, tres días después de cruzar el Mar Rojo, el pueblo se quejó de Moisés. Esto significaba que ellos también se quejaban de Dios (Éxodo 15:24). Entonces Dios le mostró a Moisés un pedazo de árbol. Lo usó en la fe para hacer que el agua mala supiera dulce. Este fue uno de los muchos milagros que Dios realizó en el desierto.

Si Israel obedecía a Dios y lo escuchaba atentamente, Él prometía mantenerlos a salvo de enfermedades (15:26) y de otros problemas. Deben aprender a confiar en Dios ya pedir con fe y no gemir de miedo.

Pronto llegaron a Elim en el camino al Monte Sinaí. Dios los bendijo allí. El nombre 'Elim' significa 'árboles grandes'. Había allí doce manantiales de agua y setenta palmeras; idoce manantiales para las doce familias de Israel!



Habla sobre esto:

1. ¿Cuánto cambió la gente (15:1)? ¿Por qué cambiaron?
2. ¿Por qué el versículo 2 es un versículo importante en el cántico de Moisés?
3. ¿Qué dice el cántico de Moisés acerca de confiar en Dios en el futuro (15:13-18)?
4. ¿Fue su confianza en Dios débil o fuerte (15:24)?



Piensa en esto: Explica cómo creer, confiar y obedecer a Dios nos lleva a conocerlo personalmente.



Lectura bíblica: Éxodo 16

MANÁ CAÍDO DEL CIELO

Un mes después de salir de Egipto, llegaron a una parte muy calurosa del desierto.

Día tras día marcharon por el desierto, cerca del monte Sinaí. Pronto se olvidaron de confiar en Dios. El pueblo estaba enojado con Moisés y Aarón: "Nos sacasteis al desierto para matarnos de hambre", dijeron (16:3). Querían carne para comer. Necesitaban mucha comida todos los días.

Dios le habló a Moisés y prometió enviar comida esa misma noche (16:12). Vino un gran número de pájaros (16:13). Esto proporcionó carne fresca para todos. Secaron parte de la carne para comerla más tarde.



Maná del cielo: viejo y nuevo

Durante cuarenta años en el desierto, Dios le dio a Su pueblo todo lo que necesitaba. Les dio un pan especial del Cielo llamado Maná. Moisés escribió sobre esto. Muchos años después, otros amigos de Dios escribieron sobre esto: "tú no los abandonaste en el desierto porque eres muy compasivo. Jamás se apartó de ellos la columna de nube que los guiaba de día por el camino; ni dejó de alumbrarlos la columna de fuego que de noche les mostraba por dónde ir.

Con tu buen Espíritu les diste entendimiento. No les quitaste tu maná de la boca; les diste agua para calmar su sed." (Nehemías 9:19-20). También, "Él abrió las puertas de los cielos. Hizo llover maná para que la gente comiera. Los hombres comieron el pan de los ángeles" (Salmo 78:23-25).

Aún más tarde, Jesús dijo: "De cierto os digo... El que baja del cielo es el pan que da Dios. Él es el que da vida al mundo... Yo soy el pan que da vida. Cualquiera que viene a Mí nunca tendrá hambre. El que cree en Mí no tendrá sed jamás... El que cree en Mí vivirá para siempre. Yo soy el pan que da vida. Vuestros padres comieron maná en el desierto hace mucho tiempo, pero murieron. Aquí está el pan que baja del Cielo. La persona que coma este pan nunca morirá. Yo soy el pan que da vida." (Juan 6:32-51)

Dios también prometió alimento del Cielo en la noche (16:4). A la mañana siguiente, Dios envió esta comida especial del Cielo (16:13). Lo llamamos 'Maná'. Era como semilla de cilantro (Números 11:7). Todas las mañanas, durante seis días a la semana, la gente lo recogía en sus macetas. Luego molían los granos, los hervían en una olla y los convertían en tortas (Números 11:8).

Dios le dijo a Moisés: "Seis días lo recogerás, pero el séptimo día, el día de reposo, no habrá nada". Dios quería que Su pueblo descansara en el séptimo día, así que en el sexto día les dio suficiente comida para dos días (Éxodo 16:28-29).

El maná cayó de noche, así que madrugaron y lo recogieron. Si intentaban guardarlo para el día siguiente, se echaba a perder. En el sexto día recogieron lo suficiente para dos días y esto no se echó a perder en el séptimo día (sábado). Siempre había suficiente para los jóvenes y los viejos y los débiles. Nadie tenía demasiado; nadie tenía demasiado poco (16:17-18).

Dios envió maná del cielo hasta que el pueblo llegó a Canaán (16:35). Esto suplía su necesidad diaria de pan. Los pájaros suministraron su carne. Dios también guió al pueblo a través del desierto y les suministró agua.

1500 años después, Jesús habló sobre el pan de Moisés y se llamó a sí mismo el "Pan del Cielo" que vino a darnos vida eterna (Juan 6:32-35, 48-54, 57-58). 'Los que se alimentan de este pan vivirán para siempre'.



Habla sobre esto:

1. ¿Por qué no es bueno quejarse cuando necesitamos algo (16:8; 1 Corintios 10:10)? ¿Qué deberíamos hacer en su lugar?



Piensa en esto: ¿Podemos confiar en Dios para que nos dé lo que necesitamos día a día? ¿Qué significa para nosotros alimentarnos del maná o pan del cielo (Juan 6:51)?

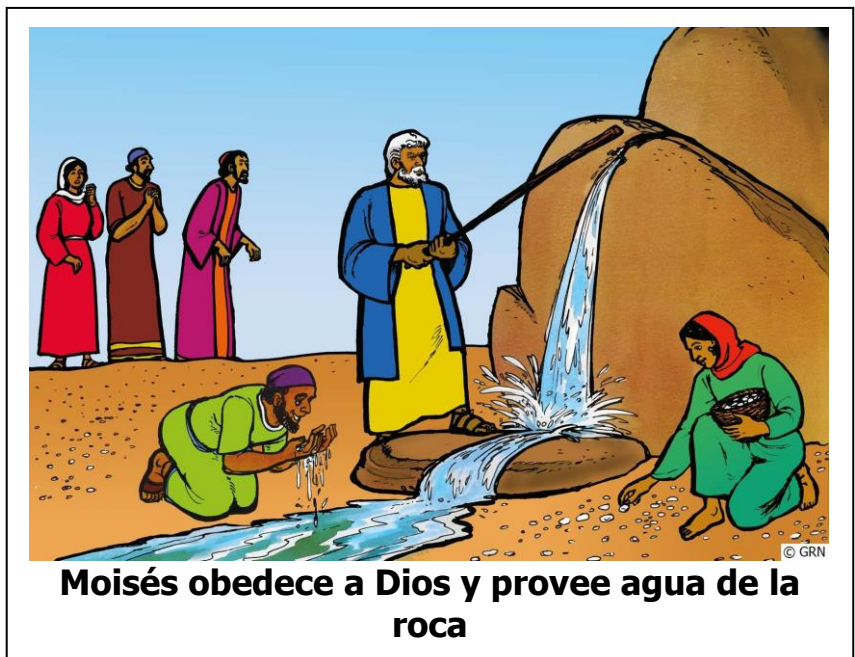


Lectura bíblica: Éxodo 17

LA ROCA EN EL DESIERTO

El pueblo vino a Refidim, pero allí no había agua. Estaban enojados y se quejaron de nuevo contra Moisés. Querían tirarle piedras para matarlo, pero Moisés clamó al Señor para que lo ayudara a saber qué decir y hacer (17:4).

Cada vez que su vida era difícil en el desierto para el pueblo de Israel, decían que querían volver a Egipto (14:12; 16:3; 17:3). El SEÑOR Dios quería que confiaran en Él y miraran hacia adelante con esperanza. No quería que volvieran a la esclavitud. Sus recuerdos de Egipto les impidieron seguir adelante.



Entonces Dios le dijo a Moisés: "Toma tu bastón y camina delante del pueblo. Yo estaré frente a ti junto a la roca en Horeb. Golpea la roca y saldrá agua" (17:5-6). Moisés hizo esto para que los ancianos de Israel pudieran ver. Más tarde, los escritores de himnos y profetas de Israel escribieron canciones sobre esto (Salmos 78:15-16; 105:41; Isaías 48:21).

El pueblo de Israel probó a Dios para ver si estaba con ellos o no (Éxodo 17:7). Dios respondió y les dio un arroyo de agua. Era pura y limpia y les dio vida.

DIOS PELEA POR ISRAEL

Los amalecitas vivían en el desierto de Arabia. Esta fue la primera nación en luchar contra Israel después de que salieron de Egipto. Eran de la familia de Esaú. (Esaú era el hermano gemelo de Jacob.)

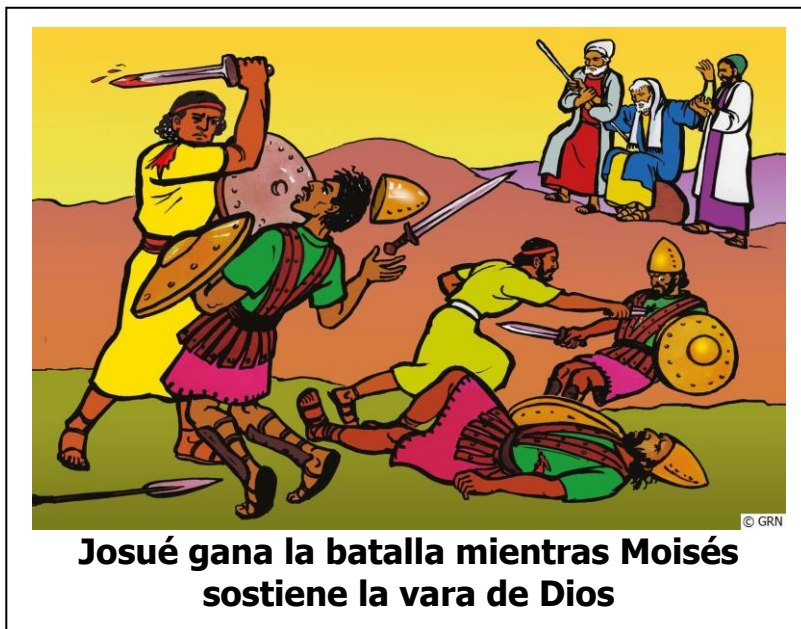
Moisés envió a Josué y sus hombres a luchar contra los amalecitas. Esta fue la primera batalla de Josué. Josué tenía miedo, pero confiaba en Dios. Él y sus

hombres ganaron la batalla con la ayuda de Dios porque su líder, Moisés, levantó “la vara de Dios” mientras luchaban.

Cuando Moisés se cansó y sus manos cayeron a los costados, el pueblo de Israel comenzó a perder la pelea. Entonces Aarón y Hur se pararon uno a cada lado de Moisés y levantaron sus manos (17:12).

Dios escogió a su líder, Moisés, para ayudar al pueblo a ganar la batalla. Dios podría dar la victoria sin Moisés. Pero Dios usó a Moisés para bendecir al pueblo. Si Moisés no levantó la vara, entonces no ganaron. El pueblo vio que, si no confiaban en Dios y en Su siervo Moisés, todos morirían en el desierto.

Moisés levantó su vara para que lo vieran mientras peleaban la batalla, como sosteniendo una bandera o un estandarte. Fue para mostrarles que Moisés confiaba en Dios y que Dios estaba en control. Pudieron ver a Moisés en la cima de la colina sosteniendo su vara.



Josué gana la batalla mientras Moisés sostiene la vara de Dios

Los cristianos deben aprender de esto:

- Dios nos da líderes para cuidar de Su iglesia y debemos confiar en ellos.
- Los líderes de la iglesia pueden cansarse y necesitan que sus familiares y amigos los ayuden.
- Los líderes no tienen poder sin Dios para ayudarlos y guiarlos.
- Deben recordar obedecer a Dios y hacer lo que Él les dice.
- Las iglesias no deben abandonar la batalla contra los poderes del mal y contra el pecado. Es importante ganar cada batalla por pequeña que sea.

Dios sabía que Moisés y Josué necesitaban ganar su primera batalla. Entonces confiarían en Él cuando sucedieran cosas más difíciles. Dios también sabía que el pueblo debía aprender a confiar en Él y en Moisés y en Josué. Todos, incluidos Aarón y Hur, aprendieron a confiar en Dios y a ayudarse y confiar unos en otros.

Dios quería que la gente recordara estas cosas importantes (17:14). Así que le dijo a Moisés que escribiera en un rollo la historia de la batalla. Dios también quería que Josué recordara cómo ganó la batalla contra los amalecitas. Josué se convirtió en el líder del pueblo de Israel cuando Moisés murió casi 40 años después.

Dios prometió que destruiría a Amalec. Moisés construyó un altar allí para recordar su victoria. Lo llamó “Jehová es mi estandarte” (17:15).



Habla sobre esto:

1. ¿Por qué Dios guio al pueblo de Israel a un lugar sin agua (17:7)?
2. ¿Qué pasaría si regresaran a Egipto?
3. ¿Por qué era importante para Israel ganar la batalla contra los amalecitas (13:17)? ¿Por qué fue importante para Josué (17:14; Josué 1:1-9)? ¿Por qué era importante para la gente?
4. ¿Cómo ayudaron Aarón y Hur a ganar la batalla?
5. ¿Por qué Dios le pidió a Moisés que escribiera todo (17:14)?



Piensa en esto: ¿Tus recuerdos del pasado te ayudan o te impiden seguir adelante en la vida? ¿Por qué Dios no elimina TODOS tus problemas en el camino? ¿Confías en Él para que te guíe (17:1)?



Lectura de la Biblia: Éxodo 18

JETRO VISITA A MOISÉS

En Madián, Jetro oyó hablar de su yerno Moisés. Escuchó de los milagros de Dios en Egipto y de cómo Dios abrió un camino a través del Mar Rojo para que el pueblo de Israel cruzara.

Así que fue a encontrarse con Moisés. Moisés le dijo a Jetro todo lo que Dios hizo. También le dijo a Jetro cuánto amaba Dios a Israel (18:8). Le contó a Jetro sobre los buenos y los malos tiempos en el desierto. De esta manera Moisés estaba enseñando a Jetro sobre el amor y el poder y la misericordia de Dios. Dios hizo estas cosas por su pueblo en Egipto porque los amaba. Él los llamó Su propio pueblo especial. Moisés alabó a Dios y cuando Jetro escuchó a Moisés contarle la historia, él también alabó a Dios. "Alabado sea el Dios Todopoderoso, que os rescató de la mano de los egipcios", dijo.

Jetro creía en los dioses de Madián, pero dijo: "Ahora sé que Yahvé, el Dios Todopoderoso, es más grande que todos los demás dioses". Moisés le dijo cómo adorar a Dios e hicieron un "holocausto y otros sacrificios" (18:12). Los líderes de las tribus de Israel comieron con Jetro, Aarón y Moisés. Sabían que Dios estaba allí con ellos: estaban a Su vista.

Es bueno reunirse con familiares y amigos para adorar a Dios, hablar de su bondad y comer juntos sabiendo que Dios está contigo.



Habla sobre esto:

1. ¿Cómo llegó Jetro a creer en Jehová Dios (18:8-9)?
2. ¿Qué dijo Jetro para demostrar que creía en Dios (18:10-11)?
3. ¿Qué hizo Jetro para demostrar que creía en Dios (18:12)?
4. ¿Qué hicieron los líderes de Israel para demostrar que estaban felices de que Jetro creyera en Dios (18:12)?



Piensa en esto: ¿Qué significa para nosotros comer juntos “a la vista de Dios”? ¿Cómo podemos acoger a los nuevos creyentes y ayudarlos a ser fuertes en la fe?

MOISÉS TRATA DE GUIAR AL PUEBLO

Al día siguiente, Moisés se sentó para guiar al pueblo, y estuvieron esperando desde la mañana hasta la tarde (18:13). Todos vinieron a contarle a Moisés sobre sus problemas. Él les enseñó lo que Dios le había dicho y ÉL pidió que le mostrara a cada persona lo que quería que hicieran. Moisés habló con Dios y Dios habló con Moisés muchas veces, entonces Moisés sabía lo que Dios quería. Podía enseñar a la gente la verdad de Dios. El pueblo podía confiar en Moisés para recibir la guía de Dios.

Dios le dio leyes a Su pueblo, para que supieran cómo vivir. Son parte de la Torá judía, los primeros cinco libros de la Biblia escritos por Moisés. Las primeras leyes eran sobre:

- Adoración, sacrificios y sacerdotes (Éxodo 12:2-8, 14-20; 18:12).
- Días de fiesta (12:14-27; 43-49).
- El varón primogénito (13:2).
- El sábado (séptimo) día y descanso (16:23-26).

Y había muchas otras leyes para ayudar a la gente a vivir vidas santas. (Consulte el libro de Maná, 'Moisés, parte 2', para obtener más información). Pero había muchas otras cosas que la gente quería saber. Así que vinieron a Moisés para contarle sus problemas. Moisés escuchó primero y luego les dio la guía de Dios. No impuso sus propias opiniones sobre la gente. También esperó que ellos vinieran a él primero (18:16).

Jetro vio a Moisés sentado para enseñar al pueblo de Dios. Él dijo: “No está bien lo que estás haciendo... A ellos los debes instruir en las leyes y en las enseñanzas de Dios, y darles a conocer la conducta que deben llevar y las obligaciones que deben cumplir.... Elige tú mismo entre el pueblo hombres capaces y temerosos de Dios... para que sirvan de jueces” (18:17-22). Jetro también sabía que era importante que Moisés primero buscara la sabiduría de Dios para hacer lo correcto. “Tienes que hablar con Dios... Si eso es lo que Dios quiere” (18:19, 23). Jetro era un nuevo creyente, pero podía entender las cosas con claridad. A él se le dio esta sabiduría de Dios.

Moisés hizo lo que dijo Jetro. A veces Dios les da a los nuevos creyentes cosas importantes que decirnos. Siempre debemos escuchar a los nuevos creyentes y luego ver si lo que dicen es correcto. Debemos animar a los nuevos creyentes, escucharlos, enseñarles y compartir las comidas con ellos y con los líderes (18:12). Como Jetro, pueden estar con nosotros solo por un corto tiempo (18:27)

Así que Moisés escogió a hombres buenos para guiar al pueblo. Cada hombre dirigía un grupo de diez personas. Luego eligió a otros hombres para dirigir cinco grupos, otros hombres para dirigir diez grupos y otros hombres para dirigir 100 grupos. Les enseñó cómo vivir para agradar a un Dios santo. Los líderes sobre

miles, cientos, cincuenta y decenas de personas juzgaron los pequeños problemas (18:21). Cuando había problemas difíciles iban a pedirle consejo a Moisés.



Habla sobre esto:

1. ¿Cuál fue el método usado para resolver disputas (18:16)?
2. ¿Es bueno el plan de Jetro para elegir líderes hoy (18:21-22)?
3. ¿A qué pueblo escogió Moisés como líderes (18:21)?
4. Jetro le dijo a Moisés qué hacer. ¿Cuál fue el resultado (18:23)?



Piensa en esto: ¿Cómo podemos animar a los nuevos creyentes a trabajar en nuestras iglesias? ¿Cómo pueden animarnos?



Lectura de la Biblia: Éxodo 19

DIOS PREPARA AL PUEBLO PARA ENCONTRARLE

El pueblo de Israel llegó al Monte Sinaí y acampó frente a la montaña. Ya habían pasado tres meses desde que salió de Egipto. El monte Sinaí era una montaña alta. La gente lo llama un monte santo, pero Dios no vive en un monte ni en nada de lo que Él ha hecho. Él es mucho mayor. Él es todopoderoso y tiene control sobre todo lo que ha hecho.

Dios le habló a Moisés desde la montaña y le dijo: "Si ahora ustedes me son del todo obedientes, y cumplen mi pacto, serán mi propiedad exclusiva entre todas las naciones. Aunque toda la tierra me pertenece, ustedes serán para mí un reino de sacerdotes y una nación santa." Comunícales todo esto a los israelitas." (19:5-6).

Moisés fue al pueblo. Llamó a los líderes de Israel y les dijo lo que Dios había dicho. Todo el pueblo respondió a Moisés: "Haremos todo lo que el Señor diga" (19:8).

Así que Moisés volvió a subir a la montaña y le dijo a Dios lo que dijeron. El Señor Dios Todopoderoso le habló a Moisés. "Vendré a ti en una espesa nube. El pueblo me oirá hablar contigo. En ti pondrán siempre su confianza" (19:9).

Entonces Dios le dijo a Moisés: "Ve al pueblo y prepáralo... Haz barreras para que el pueblo no se acerque demasiado a la montaña" (19:10-12). El pueblo tenía que estar "limpio" antes de poder adorar a Dios. Ningún israelita podía venir a Dios sin prepararse. Por eso tenían que lavar su ropa y no acostarse con sus esposas (19:10, 15). Deben dejar que el deseo de adorar a Dios sea más fuerte que el deseo de acostarse con sus esposas. Sus pensamientos deben estar sólo en Dios.

"En la mañana del tercer día hubo truenos y relámpagos... una espesa nube cubrió la montaña, y el sonido de una trompeta muy fuerte. Todos en el campamento temblaron de miedo. Entonces Moisés condujo al pueblo fuera del campamento para encontrarse con Dios Todopoderoso... Se pararon al pie de la montaña" (19:16, 17).



Todo creyente hoy es un sacerdote

Dios le dijo a Moisés: "Vosotros seréis un reino de sacerdotes para servirme" (Éxodo 19:6). Dios quiere que todos los creyentes sean sacerdotes y no se requiere ropa especial. El sacrificio de Jesús hizo posible que todos los creyentes fueran el pueblo santo de Dios. Podemos acercarnos a Dios en cualquier momento, decirle lo que necesitamos y lo que necesitan los demás. Él nos escuchará. "también ustedes son como piedras vivas, con las cuales se está edificando una casa espiritual. De este modo llegan a ser un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepta por medio de Jesucristo." (1 Pedro 2:5).

El pueblo en el tiempo de Moisés no podía acercarse a Dios para hablar con Él (Éxodo 19:21). Sólo los sacerdotes que Dios escogió podían acercarse a Dios (19:22). Aarón, el sumo sacerdote, era el único que podía acercarse a la cima del monte Sinaí con Moisés para hablar con Dios (19:24). Posteriormente, a Josué se le permitió acercarse a Dios (24:13).

Dios nos ha hecho santos por el sacrificio de Jesús y así todos los creyentes ahora pueden acercarse a Dios. Esta es una gran bendición. A través de Jesús nos encontramos con Dios. Dios levantó a Jesús de la muerte y Su Espíritu ahora vive en todos los que creen en Él. Ahora Su Espíritu obra a través de nosotros. Por eso decimos que todos los cristianos son sacerdotes (1 Pedro 2:9-10). Podemos acercarnos a Dios en cualquier momento. Podemos orar a Dios por nosotros mismos y por otras personas. No necesitamos el poder de otro sacerdote para ayudarnos a acercarnos a Dios. Dios nos da este poder para venir a Él a través de la sangre de Jesús y Su vida de resurrección obrando en nosotros. Esto nos permite orar a Dios por nosotros mismos y por los demás en cualquier momento y en cualquier lugar a través del poder del Espíritu Santo prometido y en el nombre de Jesús.

Habrá otro fuerte toque de trompeta cuando Jesucristo regrese y se aparezca a todas las naciones (Mateo 24:30, 31, 1 Tesalonicenses 4:16).

"Moisés habló y la voz de Dios le respondió" (Éxodo 19:19). De nuevo Dios le dijo a Moisés: "Advierte al pueblo que no se abra paso a la fuerza a través de la barrera para verme. si lo hacen, muchos de ellos morirán" (19:21, 24).

El pueblo sabía que era Dios Todopoderoso quien le habló a Moisés. Sabían que Él creó el mundo y salvó a Su pueblo especial de Egipto.

Esto es lo que Dios le dijo al pueblo de Israel que hiciera. Deben prepararse para encontrarse con Dios y luego:

- Estar en silencio y no empujar delante de los demás (19:21, 24).
- Los sacerdotes, los líderes y el pueblo deben estar todos juntos (19:22, 24).



Un nuevo comienzo: el temor y el amor de Dios

¿Qué significa 'temer a Dios'? ¿Debemos tener miedo de Dios? En Éxodo 19:9-24, Dios le dice a Moisés que el pueblo debe temerle. El pueblo debe prepararse, lavarse el cuerpo y la ropa, y empezar a pensar en el encuentro con su Dios santo. Su deseo debe ser sólo para Dios. Luego deben acercarse al monte santo para escuchar lo que Él dice. Pero no deben tocar ni escalar la montaña o podrían morir.

La Biblia dice: "El principio de la sabiduría es el temor de Jehová" (Proverbios 1:7). Para el pueblo de Israel, el temor de Dios fue el comienzo para conocerlo personalmente y confiar en Su siervo Moisés.

Este fue un nuevo comienzo para el pueblo de Israel. Eran las personas especiales que Dios le prometió a Abraham. Este fue también un nuevo comienzo entre Dios y toda la humanidad. Porque a través de su Mesías, Jesús, el mundo entero puede tener un nuevo comienzo. Es la historia del amor de Dios. Es la historia del deseo de Dios de que la gente justa lo adore y viva en paz y gobierne el mundo con justicia.

El apóstol Esteban describe la historia del pueblo judío y su Mesías en Hechos 7:2-53. Lea acerca de esto en el Comentario Bíblico de Maná sobre Hechos, Parte 1.

¿Por qué tenían que prepararse para encontrarse con Dios? Dios les dijo:

- Seréis el tesoro especial de Dios [pueblo] (19:5).
- Serviréis como sacerdotes de Dios (19:6).
- Seréis una nación santa (19:6).

Deben aprender a temer y obedecer a Dios para conocer a Dios. De esta manera entenderían más a Dios y luego experimentarían Su amor y Su provisión.

El Nuevo Testamento enseña a los creyentes a arrepentirse y ser bautizados en el nombre de Jesús y recibir el don del Espíritu Santo (Hechos 2:38). Entonces podremos adorar a Dios en espíritu y en verdad (Juan 4:24).

Los líderes y el pueblo deben estar listos para adorar a Dios juntos como iguales ante Dios. El Reino de Dios incluye a los más pequeños ya los más grandes.



Habla sobre esto:

1. ¿Por qué Dios se mostró a Moisés de tal manera que el pueblo tuvo miedo (19:9)?
2. ¿Por qué Dios le dijo al pueblo que se preparara antes de reunirse al pie de la montaña (19:10, 14-15)?



Piensa en esto: ¿Qué hizo Jesús para que podamos acercarnos al encuentro de Dios? ¿Qué significa para los cristianos convertirse en "pueblo especial de Dios" y "servir como sacerdotes" y ser "una nación especial"? ¿Cuál es la conexión entre 'temor de Dios', 'conocimiento de Dios' y 'amor de Dios'?



Lectura de la Biblia: Éxodo 20

LOS DIEZ MANDAMIENTOS DE DIOS

En el Monte Sinaí, Dios le dio a Moisés la Ley que Su pueblo debe obedecer. Esto incluye los Diez Mandamientos. Las leyes de muchos países del mundo se basan en estos mandamientos.

Durante 430 años el pueblo hebreo fue esclavo en Egipto. No tenían leyes escritas. Dios quería que se convirtieran en un pueblo santo para obedecer sus leyes (Levítico 19:2). Los primeros cuatro mandamientos son acerca de Dios. Los últimos seis son sobre el pueblo de Dios. La Ley te dice lo que Dios quiere cambiar en tu vida.

Antes de que Dios le diera a Moisés los Diez Mandamientos, le recordó al pueblo que una vez fueron esclavos en Egipto (20:2). Dios los salvó para ser Su pueblo especial. Le prometió esto a Abraham casi 500 años antes. Ahora Él les dijo cómo vivir como personas santas.

Nuestra lista a continuación incluye las enseñanzas de Jesucristo, el Mesías de Israel, 1500 años después. Sus enseñanzas respaldan los Diez



Moisés con los Diez Mandamientos de Dios

Mandamientos de Su Padre Celestial. Enseñan una vida de adorar solo al Señor Dios Todopoderoso, y respetar Su santo nombre sin abusar de él. Los Mandamientos también incluyen apartar un día de reposo y santidad. Además, construir relaciones justas con familiares, amigos y vecinos, honrando a los padres, evitando el asesinato, el adulterio, el robo, el falso testimonio y la envidia de las posesiones de los demás.

Primer Mandamiento: ADORAR SOLO A DIOS

“Yo soy Yahveh, el Señor tu Dios. No adoréis a ningún otro dios” (20:2, 3). Véase Mateo 4:10.

Segundo mandamiento: SIN ÍDOLOS

“No hagáis estatuas... ni las adoréis” (20:4-6). Véase Lucas 16:13.

Tercer Mandamiento: RESPETAR EL NOMBRE DE DIOS

“No uséis el nombre de Jehová vuestro Dios de manera indebida” (20:7). Véase Mateo 5:34.

Cuarto mandamiento: ACUÉRDATE DEL DÍA DE DIOS

“Acuérdate del día de reposo. Mantenlo santo. Haz todo tu trabajo en seis días” (20:8-11). Ver Marcos 2:27-28.

Quinto mandamiento: RESPETO A TUS PADRES

“Respeto a tu padre ya tu madre, para que vivas muchos años” (20:12). Véase Mateo 10:37.

Sexto mandamiento: NO MATAR A NADIE

“No mates” (20:13). Véase Mateo 5:21, 22.

Séptimo mandamiento: NO HAY ACTIVIDADES SEXUALES FUERA DEL MATRIMONIO

“No cometerás adulterio” (20:14). Véase Mateo 5:28.

Octavo mandamiento: NO ROBAR

“No robes” (20:15). Véase Mateo 19:21.

Noveno mandamiento: NO MENTIR

“No acuséis a nadie falsamente” (20:16). Véase Mateo 12:36.

Décimo Mandamiento: NO ENVIDIAR

“No desees nada de lo que es de tu prójimo” (20:17). Véase Lucas 12:15.



Los Diez Mandamientos y la salvación solo a través de Cristo

Recuerde que las leyes no pueden salvarnos del pecado. Las leyes de Dios nos muestran lo que está bien y lo que está mal. Pero no pueden quitar nuestro pecado. Por eso se le dijo al pueblo de Israel que trajera ofrendas de animales al altar para el perdón de los pecados a través de la sangre sacrificada de corderos y machos cabríos.

Solo la sangre sacrificada por Jesús puede hacer eso hoy. Los Diez Mandamientos nos ayudan a saber que necesitamos a Jesucristo resucitado en nuestras vidas y Su perdón a través del sacrificio de sangre que Él hizo como el Cordero de Dios. Tanto Moisés como Elías se encontraron con Jesús cuando estuvo en la Tierra para hablarle de Su sacrificio en Jerusalén hace 2000 años (Lucas 9:30-31).

Los Diez Mandamientos nos ayudan a obedecer a Dios y nos advierten lo que está bien y lo que está mal. Pero Jesús nos permite conocer a Dios personalmente al salvarnos del pecado que nos separa de nuestro Creador. Su sacrificio nos permite hacer lo correcto y tener victoria sobre lo que está mal a través del castigo que tomó por nuestros pecados para acercarnos a Dios.

UN NUEVO COMIENZO PARA ADORAR A DIOS

Después de escuchar los Diez Mandamientos, el pueblo de Israel tuvo miedo de morir ante Dios Todopoderoso (20:19). Moisés les aconsejó: 'No tengan miedo — les respondió Moisés—. Dios ha venido a ponerlos a prueba, para que sientan temor de él y no pequen.' (v.20). Esto ayudaría a evitar que pecaran. Pero el pueblo rehusó acercarse a Dios (20:21). Sin embargo, prometió acercarse a ellos cuando sacrificaran sus ovejas y cabras (20:24).

Dios dio los Diez Mandamientos para mostrarle a la gente cómo adorarle y obedecerle. Quería que vivieran vidas limpias y santas. Él quería que lo amaran a Él y los unos a los otros. Este fue un nuevo comienzo para los hijos de Israel como pueblo santo de Dios.

Ahora deben construir solo altares sencillos para quemar sus sacrificios (20:25). No deben adorar a Dios construyendo altares altos con escalones para subir, ni tallados en piedra. Esto podría causar que algunas personas adoren el edificio en lugar de Dios. Cuando adoramos a Dios, no debemos crear ni hacer nada que nos impida adorarlo. Tampoco debemos usar ropa que atraiga o distraiga a otros de la adoración (20:26).



Habla sobre esto:

1. ¿Por qué decimos que los Diez Mandamientos no nos salvan del pecado?
2. ¿Por qué fueron los Diez Mandamientos un importante nuevo comienzo para el pueblo de Dios?
3. ¿Cómo pudieron los hijos de Israel acercarse a Dios (20:25)?



Piensa en esto: ¿Cómo entendemos el 'misterio de Cristo' que nos permite acercarnos a Dios hoy? ¿Cómo podemos prepararnos a nosotros mismos, nuestras reuniones y nuestros edificios para la verdadera adoración a Dios Todopoderoso sin obstáculos?

CONCLUSIONES

La Biblia nos dice que Dios le recordó al pueblo de Israel más de 100 veces que Él los salvó de la tierra y los dioses de Egipto. Les dijo una y otra vez: "No debéis hacer lo que hace el pueblo de Egipto" (Levítico 18:3). Dios preparó a Moisés para sacar al pueblo de Egipto. Y Dios preparó al pueblo para ser dirigido por Moisés. Dios les mostró milagros y les dio instrucciones para vivir. Los preparó para una nueva vida de santidad en la Tierra Prometida. Los preparó para confiar en Él y adorarlo durante muchos problemas.

Los Diez Mandamientos recordaban al pueblo que debía ser un pueblo especial, santo y diferente a los demás. Deben amar y adorar solo a Yahveh, Dios Todopoderoso. También deben amar y respetar a otros creyentes. Los Mandamientos dicen lo que está bien y lo que está mal. Hablan de la antigua vida de pecado. Le recuerdan al pueblo que Dios los había salvado y apartado para ser santos. Hoy, continúan recordándonos cuánto Dios quiere salvarnos del pecado. Él quiere que seamos un pueblo santo para que seamos apartados para adorarlo y ser una bendición para otros creyentes.

Moisés fue salvado de la muerte en Egipto cuando era un bebé para salvar al pueblo hebreo (israelita) de la esclavitud. Fue llamado a hacer esto por Dios Todopoderoso, a pesar de que asesinó a un egipcio y se escapó durante 40 años dejando todo atrás. Su poder en Egipto fue destruido, pero Dios más tarde lo llamó y le dio Su propio poder para derrotar al rey de Egipto y sus hombres.

La asombrosa historia de Moisés, las diez plagas, la Pascua, el éxodo de Egipto, la provisión de alimentos y agua y los Diez Mandamientos, todos nos enseñan mucho sobre Dios y sobre nosotros mismos. Nos enseña a comprender la necesidad de temer a Dios, respetar a Dios, confiar en Dios, obedecer a Dios y sus mandamientos, conocer a Dios, amar a Dios y adorar a Dios.

Los Diez Mandamientos de Dios todavía nos guían hoy al recordarnos que somos pecadores y, por lo tanto, necesitamos a Jesucristo como nuestro Salvador. Él es el Hijo de Dios que fue preparado para sufrir y morir en una cruz para salvarnos. La Ley, que es la verdad de Dios, nos advierte y nos guía, pero por sí sola no puede salvarnos. Prueba que todos somos pecadores. Alabado sea Dios por todo lo que Jesús ha hecho para darnos una nueva vida con Él y conocer el amor y el perdón de Yahveh, Dios Todopoderoso. Es por la gracia y la misericordia de Dios que somos salvos mediante la fe en Jesucristo solamente (Efesios 2:5, 8).

¡Qué gozo es cuando somos perdonados, para entrar en Su santidad rodeados de Su amor, paz y provisión! ¡Qué gozo es servir a otros llenos del amor, propósito y poder de Dios! Que esta sea la experiencia de todos los que leen y obedecen la verdad de Dios.

A través del pueblo hebreo que Moisés salvó, la santidad y el propósito de Dios se mostraron al mundo y se escribieron para que los leamos. Fue a través de este mismo pueblo de Dios, los judíos, que Jesús, su Mesías, vino a vivir, sufrir, morir y resucitar de la muerte. Dios lo envió para bendecir y salvar al mundo de la esclavitud del pecado si lo siguen como el Hijo de Dios.

Publicado y distribuido por:

Impreso por:

Compuesto por: MissionAssist (UK)

**Dios ha permitido que los comentarios de enseñanza de la Biblia
Maná se impriman y distribuyan en:**

Angola, Armenia, Benín, Bulgaria, Burkina Faso, Burundi, Camboya, Camerún, Chad, Congo Dem. Rep. (Kinshasa y Katanga), Rep. del Congo (Brazzaville), Egipto, Guinea Ecuatorial, Etiopía, Ghana, Guatemala, Haití, India, Costa de Marfil, Kenia, Kosovo, Liberia, Malawi, Malí, México, Mongolia, Mozambique, Myanmar, Nepal, Níger, Nigeria, Pakistán, Ruanda, Serbia, Sierra Leona, Sudáfrica, Sudán, Suazilandia, Tanzania, Togo, Uganda, Zambia y Zimbabue

y en 42 idiomas incluyendo 2 en Braille

Visite nuestro sitio web en **www.manna-publications.org.uk** para obtener más comentarios sobre la enseñanza de la Biblia de Maná gratis en inglés, francés, portugués y español.

Organización matriz **Manna Publications (USA):**
www.mannapublications.org

Afiliado a **Avail**, organización benéfica registrada en el Reino Unido 1017386